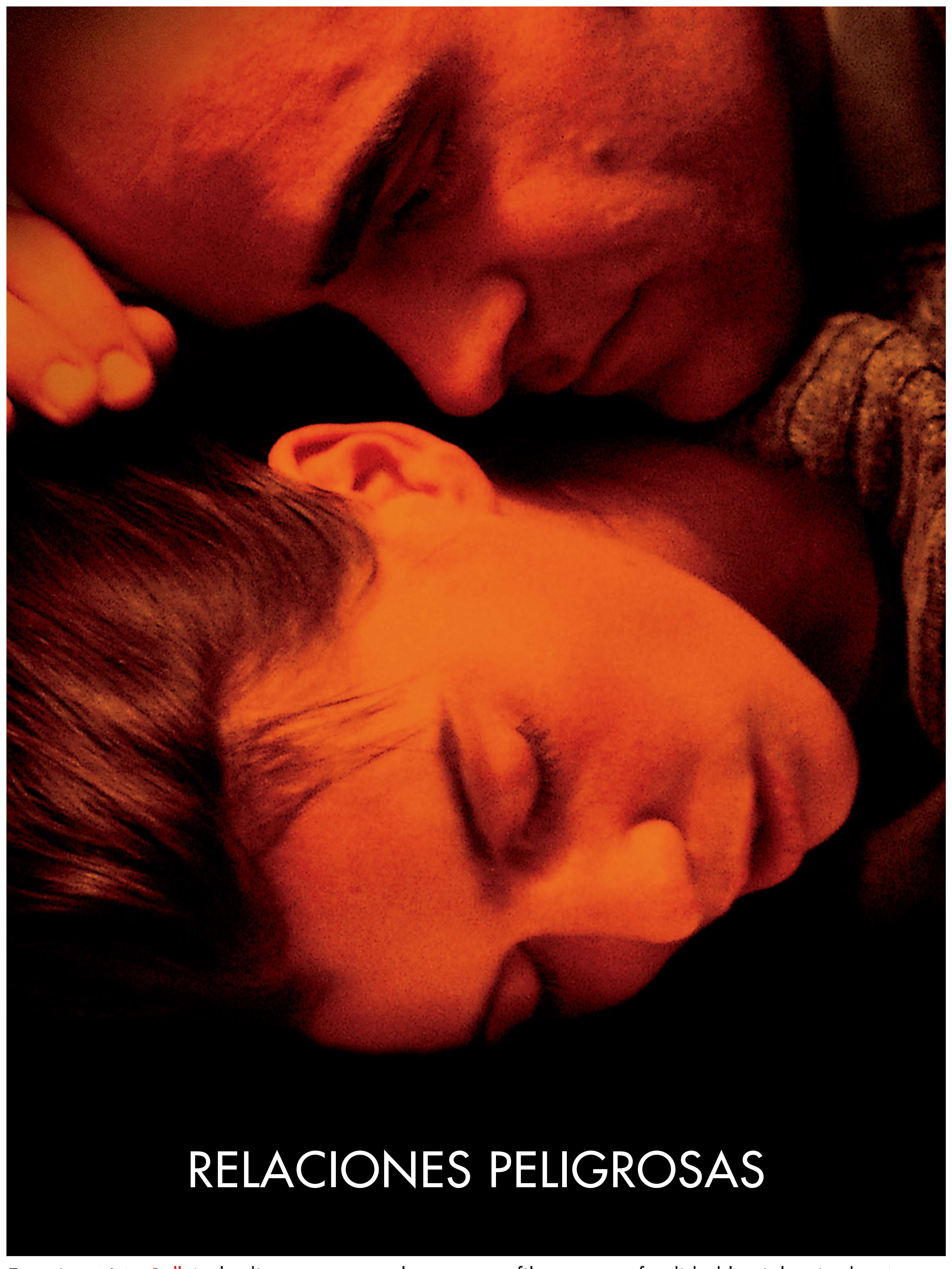
Las 12
5.3.04
AÑO 6
Nº 308

La comisión tripartita que busca la equidad laboral
Homenaje a las mujeres rebeldes
Zakiya Hooker, sangre de blues en las venas



RELACIONES PELIGROSAS

Entrevista a Icíar Bollain, la directora española que supo filmar en profundidad la violencia de género



ICÍAR BOLLAIN

PEDRO TOSAR Y LAIA MARULL EN UNA ESCENA DE TE DOY MIS OJOS.

lugar común: violencia

ENTREVISTA Pese a los programas de prevención y ayuda puestos en marcha en diversos países, la violencia de género sigue haciendo estragos en el mundo y es la quinta causa de muerte de mujeres jóvenes en Iberoamérica. En el reciente y premiado estreno *Te doy mis ojos*, la directora española Icíar Bollain trata esta problemática de manera profunda y abarcadora, descubriendo las razones de la víctima y también las del victimario.

POR MOIRA SOTO

Setenta mujeres, al menos, perdieron la vida en España durante el 2003, asesinadas por sus maridos, novios; también por sus ex parejas. Esto sucede en un país donde, según una encuesta realizada por el Instituto de la Mujer en el 2000, sobre la base de 20.552 entrevistas a españolas de más de 17 años, se estima que 640.000 mujeres son víctimas de la violencia doméstica. Las aterradoras cifras resultan todavía más altas si se tiene en cuenta a todas aquellas que sin reconocer explícitamente que sufren este tipo de violencia, contestaron afirmativamente a ciertas preguntas (sobre si son insultadas o amenazadas, obligadas a tener relaciones sexuales, desvalorizadas delante de los hijos, etc.): casi dos millones de españolas son "técnicamente maltratadas", según se informó. En el trascurso del 2003, se registraron más de 50.000 denuncias de mujeres golpeadas (un 16 por ciento más que en el 2002), después de haberse separado y/o haber hecho la correspondiente denuncia. Este panorama llevó a la actriz y realizadora Icíar Bollain a realizar hace tres años un cortometraje para la televisión, *Amores que matan*. Empapada de esa problemática, decidió hacer un largo de ficción que estrenó en octubre del año pasado en su país con gran éxito de crítica y de público. La película, que acaba de estrenarse en Buenos Aires, se titula *Te doy mis ojos*, y en la reciente entrega de los Goya obtuvo los premios más importantes.

Sin embargo, entre los países europeos, no es España el que tiene la mayor tasa de homicidios derivados de la violencia de género: ese deplorable record de mujeres asesinadas por sus compañeros o ex compañeros se da en las regiones escandinavas, con 8,65 crímenes por millón de mujeres mayores de 14 en Finlandia, 6,58 en Noruega y 5,42 en Dinamarca. Mientras que en España, la cifra es de 2,44 por millón, pero se trata del país donde mueren en mayor porcentaje las separadas o en ese proceso. En el 2001, un 67 por ciento de las asesinadas estuvo en esa situación, en tanto que de las que perdieron la vida en los Estados Unidos, el 50 por ciento había abandonado a su pareja o estaba en vías de hacerlo. En nuestro país no existen estadísticas sobre mujeres golpeadas que mueren a manos de sus compañeros o ex, aunque se sobreentiende que muchos de los caratulados como crímenes pasionales tiene como víctimas a mujeres previamente maltratadas. Alrededor de 15.500 consultas referidas a violencia doméstica se produjeron durante el año pasado al teléfono del programa de ayuda a las mujeres golpeadas del Gobierno de la ciudad de Buenos Aires (0800-666-8537) tornan evidente la creación de nuevos refugios porque el único existente en la ciudad no da abasto.

Lo que distingue a *Te doy mis ojos* de otras producciones abocadas al tratamiento de la violencia de género (*La cama ardiente*, 1985; *Durmiendo con el enemigo*, 1991; las españolas *Solas*, 1991, y *Sólo mía*, 2000, a las que habría que sumar *Nunca más*, con Jennifer López –recientemente vista por cable–, y *En el dormitorio*, estrenada localmente, ambas del 2000), es, además del exhaustivo conocimiento de la problemática que denota, el acercamiento a las facetas humanas, a las oscuras motivaciones e incluso al dolor del golpeador. Que está lejos, por lo tanto, del estereotipo del villano monolítico. Para ese difícil papel, Icíar Bollain eligió a Luis Tosar, cuya labor en *Los lunes al sol* lo convirtió en uno de los actores más solicitados de la actualidad en su país (muy elogiado en estos días por su rendimiento en *La vida que te espera*, de Manuel Gutiérrez Aragón). Laia Marull, catalana que en el 2001 se ganó el Goya como revelación por *Fugitivas*, es Pilar, papel por el que mereció la Concha de Plata a la mejor actriz en el Festival de San Sebastián.

Icíar Bollain (1967) fue la adolescente de *El Sur* (1983) de Víctor Erice y la vimos años más tarde en *Tierra y libertad* (1994) de Ken Loach. Excelente actriz, profesión que no ha abandonado del todo, Bollain se interesó desde muy joven por estar del otro lado de la cámara, como guionista, productora, directora. Realizó su primer corto, *Baja, corazón* en 1993, al que siguió *Los amigos del muerto*, 1994, premiado en varios festivales. Después de participar en la escritura de guiones y hacer la asistencia de dirección de *Sexo oral*, 1994, de su amiga Chus Gutiérrez, Icíar Bollain condujo su primer largo, *Hola ¿estás sola?* (1996) refrescante road movie que ganó varios galardones, y en 1998 estrenó *Flores de otro mundo*, una mirada integradora y humorística sobre la inmigración.

Bollain rodó *Te doy mis ojos* justo antes de quedar embarazada de Ian, su segundo hijo que acaba de cumplir los dos meses y que hace oír su protesta desde la cuna mientras su madre se presta a la entrevista de **Las/12** ("me está diciendo a ver si acabo ya"). De manera que el trabajo de montaje lo llevó a cabo en la etapa de gestación: "Ya había tomado cierta distancia y trabajé con serenidad. Dos procesos creativos muy felices. Ha sido estupendo, muy fructífero. Así que ahora me he tomado la baja por maternidad y estoy criando, el bebé no me da tiempo para otra cosa. Además, estoy durmiendo poco, lo que perjudica las ideas que podría tener sobre futuros proyectos".

En cuanto al reparto, dice Icíar que a Luis Tosar lo tenía muy claro para el rol de Antonio desde que protagonizó su corto *Amores que matan*: "Más complicado resultó encontrar a la intérprete porque Pilar es un personaje muy complejo, que al principio debe parecer muy desarticulado, perdido, e irse recomponiendo a lo largo de la película. Debe ser frágil y a la vez fuerte, vacilante pero con una gran voluntad por debajo. Cuando la vimos a Laia Marull quedamos sobrecogidos frente a la primera prueba. Candela Peña, la hermana, fue una elección espontánea porque ya había trabajado con ella en mi primer film. El resto del casting lo fui completando con mucho cuidado porque realmente considero que el elenco es el sesenta por ciento de la película".

SUBORDINARSE O DESAPARECER

En los últimos años, se han visto varias películas, algunas de origen español, que trataban la violencia doméstica, mostrando casi siempre al hombre golpeador como un villano de una pieza, sin redención posible. En cambio, en *Te doy mis ojos* el personaje del marido violento aparece humanizado, se muestra su propio sufrimiento.

–Precisamente, parte del reto de la película era intentar que él tuviera esas facetas contradictorias, profundizar en su psicología. Tú sabes que en los últimos años se está hablando mucho del tema, porque ha sali-



LA CATALANA LAIA MARULL, COMO PILAR

do a la luz y se ha agravado. Pero hace tres años, cuando yo me planteé *Te doy mis ojos*, todavía era bastante desconocida la figura del hombre agresivo, del que golpea durante años si la mujer permanece a su lado, y que en tantos casos puede llegar a matarla o a dejarla con alguna huella física de sus castigos. Ya estaba muy estudiado el perfil de las mujeres maltratadas, había estadísticas sobre sus conductas, los efectos de la violencia en ellas y en sus hijos, pero el perfil de ellos no era tenido en cuenta. Entonces, si realmente queríamos ponerle cara a este gran problema, pensé que había que acercarse a uno de estos golpeadores, construir un personaje de tres dimensiones, que no fuera simplemente un malo sin matices. Había que tratar de entender qué lo llevaba a ese comportamiento, qué había detrás de su violencia, lo que de ninguna manera significa justificarlos.

Si se compara tu último film con los anteriores, *Hola ¿estás sola?* y *Flores de otro mundo*, se advierte un cambio de registro. Los dos primeros tenían mucha espontaneidad, mucho humor, personajes poco convencionales en situaciones insólitas. En *Te doy mis ojos* resultan evidentes los objetivos y la premeditación con que trabajaste, sin duda exigidas por la gravedad y desgraciada vigencia del tema.

–Por cierto, ésta es una historia más densa, más intensa, más polémica. Pero te diría que no sé muy bien hablar del estilo de las películas que hago, no es algo que me plantee a priori sino que va surgiendo. *Te doy mis ojos* sería bastante opuesta a la anterior, *Flores...*, que era muy coral, con sus historias de tres parejas, sucedía en un pueblo, participaba gente del lugar, había niños, había animales... La verdad es que me volví un poco loca con tantas cosas, y tenía ganas de hacer una historia más concentrada. Más íntima, más entre cuatro paredes, digamos.

De todos modos, en *Flores...* ya aparecía la figura del hombre abusador, en el personaje de Pepe Sancho y el trato que le da a Marilyn Torres.

–Sí, estaba apuntado. Se trataba de un personaje masculino posesivo, que sólo entiende la relación con la mujer como dominación. Nada, que se ha traído a una cubana, y la cubana es suya: una joven que quiere vivir en libertad y se encuentra con que la encierran y además la maltratan.

El cortometraje *Amores que matan*, ese semidocumental que hiciste para la televisión hace tres años, ¿te llevó a explorar la temática de la violencia doméstica y te incitó luego a realizar el largometraje?

–Claro, el corto es un poco semilla de *Te doy mis ojos*. Allí fue cuando nos planteamos la importancia de acercarnos al hombre que maltrata de varias maneras a la mujer, que puede hacer a través de muchos años si la mujer no toma conciencia y no reúne valor suficiente para salir de esa situación. En *Amores...* en realidad el protagonista era el hombre, y nos inventamos, para darle una salida al problema, un centro de reeducación, algo que no existe en España, apenas hay terapias. Por eso el corto era un poco un falso documental y fue al acabarlo que nos dimos cuenta de que había tema de sobra para un largo tratando de ahondar sobre el retrato de ambos integrantes de la pareja, entender las razones de ambos, los porqués de que permanezcan juntos.

A través de la información periodística, sabemos que este drama, con muchas víctimas fatales, se ha agudizado durante los últimos años en España. Esto a pesar del cambio de mentalidad que ha ocurrido, de la progresiva emancipación de las mujeres y de la atención que se ha prestado desde el gobierno a su problemática específica. En tu opinión, ¿esta agresividad masculina tiene que ver con la no tolerancia de la pérdida del control sobre las mujeres, con un machismo que está lejos de declararse en retirada?

–En realidad, yo creo que es una cuestión terrible que ha existido siempre en España, lo que ocurre es que en los últimos tiempos está saliendo a la superficie: hay denuncias, estadísticas, manifestaciones solidarias de las mujeres, refugios y otras formas de apoyo. Y desde luego, esos asesinatos espantosos de mujeres previamente maltratadas que han conmovido a la opinión pública. Lo más aterrador de este panorama es que la edad de las parejas donde hay un golpeador –que a veces se convierte en asesino– no corresponde, como se podría suponer, a personas maduras, mayores. No, se trata de gente joven que repite patrones ancestrales, y que pertenecen a todas las clases sociales. Gente entre 30 y 40 años, y menos también. Los patrones culturales machistas se reproducen aunque estos jóvenes hayan nacido en democracia. Es muy impresionante...

Es decir que no se trata de generaciones tan marcadas por el fascismo, por la actitud de la Iglesia Católica española, siempre tan patriarcal promoviendo el encierro y la subordinación de la mujer.

–Sí, claro, lo de la Iglesia ha sido siempre marcar a la mujer para reducirla a esposa y madre, muy sumisa con su marido. Y toda esa influencia tan autoritaria con respecto a la mujer ha conformado una cultura y unos valores que han echado raíces muy fuertes y profundas. Por eso resultan tan difíciles de erradicar. Entonces, esa mentalidad sigue en pie. No en un nivel obvio, naturalmente, porque nadie va a salir a defender públicamente una ideología de maltrato y sometimiento, pero yo creo que por dentro hay mucho machismo, incluso entre las mujeres que han sido criadas bajo el peso de esta tradición. Y todavía escuchas a algunas que creen que él les pega porque le han dado motivo, como si pudiera existir motivo para castigar a alguien con quien compartes la vida, que es la madre de tus hijos...

LAS RAZONES DE ELLAS Y ELLOS

¿Cómo se organizó el trabajo con Alicia Luna, tu coguionista, quien ya había participado en la escritura de *Amores que matan*?

–Alicia tenía más tiempo que yo para documentarse, así que fue ella la que hizo más entrevistas con especialistas y otras personas que nos fueron asesorando. Luego trabajamos juntas las líneas maestras de la historia, y ya lo que fue propiamente la escritura del guión, la hice yo, pero siempre en un continuo intercambio, hablando y discutiendo todo.

A través de toda esa investigación previa, ¿descubriste aspectos del tema que ignorabas, que te sorprendieron?

–Bueno, comprendí un poco mejor los alcances de esta cultura machista que antes comentábamos, lo internalizada que está en hombres y en mujeres. Conocí los diversos grados de maltrato, el dolor y la confusión que viven tantas mujeres. Por eso nos interesaba tanto llegar a las motivaciones que pueden conducir a semejante



LIA MARULL Y CANDELA PEÑA

humillación, a la anulación del otro. Y quisimos mostrar también que él se lo pasa mal, con ese miedo de perderla, con sus sentimientos de inferioridad, esa tendencia a controlarla. La sorpresa para mí fue reconocer que tanto las actitudes del golpeador como las de la golpeada no están tan lejos de nosotros, todos podemos caer un poco en ese tipo de situaciones alguna vez. El maltrato no es sólo el golpe fuerte en la cabeza, puede ser algo mucho más sutil y cotidiano.

Al darle forma cinematográfica a esta problemática a través de la historia de la pareja que componen Luis Tosar y Laia Marull, ¿te preocupó el riesgo de que el mensaje didáctico tuviera primacía?

–Sí, porque tratándose de una cuestión como ésta sabes que se corre ese riesgo, de modo que traté de no perder nunca de vista la calidad cinematográfica. Me importaba que la película conmoviera, que llamara la atención de la gente a través de estos personajes que no son excepcionales y que niños. Acá, imagínate, los obispos han lanzado una pastoral tremenda que le echaba la culpa a la emancipación de las mujeres, decía que la violencia era el fruto amargo de la revolución sexual. Ese documento casi ni merecería ser comentado por lo disparatado de sus conceptos. Francamente triste e injusto. También se ha dicho, esto por parte del gobierno, que había más maltrato en las parejas de hecho, otra falsedad absoluta: las estadísticas demuestran que es mayor la violencia en las parejas convencionales, casadas por la Iglesia católica y apostólica.

AMIGAS, HERMANAS, MADRES, HIJAS

Paralelamente al tema central, en *Te doy mis ojos* les das un espacio y un relieve a las relaciones entre mujeres: el grupo de amigas que encuentra la protagonista en su trabajo, el vínculo que mantiene con su hermana, más sincero y cercano que con su madre.

–Sí, se trata de relaciones específicas que las mujeres tienen entre ellas, y que se diferencian de la forma en que se relacionan los hombres entre ellos. Mucha de la información de base la sacamos de la Asociación de Mujeres de Toledo, que nos dejaron entrar en las terapias femeninas. Comprobamos que la forma más común de salir es a través de la guía, del apoyo de alguien que esté cerca, y tiene sentido que comúnmente sean las mujeres las que cubren este rol, comprendiendo y apoyando. En la película, las amigas sustituyen la terapia de ella, pero no de una forma obvia: por eso, la escena del bar, cuando una de las chicas sale a encontrarse con el novio y las otras parodian el diálogo que no se puede escuchar desde adentro. Ahí, Pilar se puede reconocer en esto de perdonar y perdonar y perdonar, lo que la ayuda a abrirle los ojos. Yo creo que de una relación así de compleja, cuando todavía quieres a una persona a pesar del daño que te ha hecho, sólo se puede salir cuando alguien a tu alrededor te ayuda a ver claro, con mucha comprensión, sin juzgarte, tratando de buscar soluciones prácticas. Porque de nada te sirve que te culpabilicen o te hagan sentir tonta o te digan que es muy fácil cortar y a otra cosa. Porque no lo es. Pero si piensas que desde no hace tanto tiempo, desde el siglo pasado, las mujeres han empezado a adquirir un status de personas, es explicable que haya todavía mucho por avanzar. Porque ¿durante cuántos siglos no han tenido ni alma, es decir, se ha discutido si la tenían en algún concilio católico? La autonomía de las mujeres es muy reciente –y no en todo el mundo, claro–, hasta no hace tanto, respondían por ella el padre, el marido... ¿Durante cuántos siglos dijo la Iglesia Católica que la mujer tenía la culpa de todo, desde Eva? También la mirada de la cultura, del arte, quise reflejarla en *Te doy mis ojos* a través de los cuadros: te encuentras con obras muy bellas presentando a un montón de mujeres raptadas, violadas, desnudas. Toda la mitología griega y romana está llena de esas imágenes que todos hemos absorbido a través de los siglos y que están incorporadas al inconsciente. O sea, la mujer al servicio del hombre, para el placer, para darle atención.

En tu film, esta ideología que justifica al golpeador está representada por la madre de Pilar, personaje que encarna Rosa María Sardá.

–Sí, y lamentablemente es la posición de muchas madres de maltratadas, es bastante común: lo hacen para salvar las apariencias. Lo pude comprobar cuando frente a casos muy dramáticos, yo preguntaba ¿pero estas mujeres no tienen madre? Y entonces me enteré de que las hay, pero o se ponen del lado del marido o al menos piensan que la golpeada debe seguir a su lado, que él está en su derecho. A ellas las educaron así y no han conocido otra cosa.

***Te doy mis ojos*, un proyecto que en principio no entusiasmaba a los productores, aparte de arrasar con los premio Goya, está teniendo un gran suceso de público.**

–Sí, le está yendo muy bien en la taquilla, y ese es quizás el mayor triunfo. Porque sí, era una película que a priori no parecía prometer mucho en el plano comercial. Por cierto, a los productores les parecía un tema muy duro, muy deprimente. Me decían: pero por qué te metes a contar una historia tan poco apetecible para el gran público que todo lo que quiere es pasar un buen rato en el cine. Y resultó todo lo contrario de esas previsiones: la película está funcionando muy bien, llevamos casi un millón de espectadores en España, y recibo cantidad de cartas y e-mails de gente que agradece que se habla del tema, que me dicen que es una película necesaria. O sea, que esta teoría de que la gente sólo quiere recrearse en el cine, pues no es cierta, no. La gente también quiere que le hablen de cosas serias, profundas, que le conciernen, que le hacen reflexionar. Los comentarios del público me lo demuestran. Porque este tipo de violencia afecta a todas las clases sociales. Hubo hace pocos años una película de Benito Zambrano, *Solas*, que trataba con mucha verdad el tema de la violencia contra la mujer, y tuvo una acogida impresionante. O sea que, vamos, el público responde a las buenas producciones que tratan temas de interés humano, aunque los productores sigan opinando lo contrario.

Al encarar una historia directamente ligada al maltrato físico, ¿se te planteó el dilema de cómo y hasta dónde representar la violencia en pantalla?

–Más que a cualquier otro efecto, tenía miedo al rechazo porque el tratamiento de la violencia en una película realista es diferente de una de éstas donde muere gente por docenas y nadie sufre ni vive una agonía porque todo es como un juego, criticable si quieres. Pero cuando la violencia duele verdaderamente es difícil de soportar. El reto que nos propusimos fue no mostrar los golpes sino sugerirlos. Y esto ha funcionado mucho mejor de lo que yo esperaba, porque lo que logramos es que la amenaza esté siempre en el aire, te identificas con la víctima y estás como ella, pendiente de cuando va a reaparecer la agresión. Desde el comienzo, está clarísimo que la hubo en el pasado, sabes que este hombre tiene arrebatos de violencia tremendos y que no van a corregirse mágicamente. Esta perspectiva te mantiene en vilo toda la película, exactamente como a ella, que está alerta porque sabe que en cualquier momento se puede desencadenar el ataque. Era una apuesta que salió bien. Pero no estaba tan segura mientras la hacía, y rodé una escena de golpes más explícita, por si acaso, no fuera a suceder que nos quedáramos cortos. Pero no hubo necesidad de montarla. En cambio, preferí poner esa escena más de violencia psicológica, en que él trata de humillarla, reducirla. Porque los golpeadores no sólo te hacen daño físico, también tratan de destruir tu autoestima, tu seguridad en ti misma. Por eso tantas mujeres tardan en reaccionar, en denunciar, porque creen que no valen nada: la autoestima es lo más difícil de reconstruir.

"Frente a casos muy dramáticos, yo preguntaba ¿pero estas mujeres no tienen madre? Y entonces me enteré de que las hay, pero o se ponen del lado del marido o al menos piensan que la golpeada debe seguir a su lado."

sí están reflejando una situación que a mí personalmente me gustaría contribuir a cambiar. Cuento las cosas como son, como las conozco, con la forma cinematográfica que me parece apropiada, y si a algunos les parece didáctico, pues no me molesta. A mí como espectadora me gustan las películas que tratan temas en los que me puedo reconocer, que desarrollan problemas de la sociedad con un enfoque humanista. Por ejemplo, me pareció interesante mostrar lo que realmente dicen los hombres violentos en las terapias de grupo.

Seguramente, en tus averiguaciones habrás corroborado que el drama de la violencia doméstica es universal. Es increíble, por caso, que en Finlandia se dé en una escala muy alta, con gran número de mujeres muertas a manos de sus compañeros.

–Sí, sí, y con cifras todavía por encima de las de España, en países que han alcanzado la igualdad legal, tienen a mujeres en el gobierno... Desgraciadamente, es algo universal y no se toman suficientes medidas para cambiar desde la educación esta mentalidad, para proteger a las mujeres y a los

más papistas que el Papa

(Sobre las nuevas estrategias oficiales para perpetuar la prohibición del aborto sin que parezca tanto)

Asustados por el ojo panóptico vaticano, los políticos nacionales se mordieron las uñas y se valieron del método paranoico crítico inventado por Salvador Dalí para dilucidar si las palabras pronunciadas por Juan Pablo II ante el embajador argentino en la Santa Sede eran una indirecta, una advertencia o provenían del mensaje protocolar que los papados fuertes han expropiado del de los derechos humanos. Si el Papa sólo dijo las frases citadas por la prensa, habría que notar su ambigüedad: "Es preciso que el valor de la vida humana sea custodiado con esmero, atajando pronto los múltiples intentos de degradar, más o menos veladamente, el bien primordial de la vida", y "hoy más que nunca las autoridades públicas han de proteger y favorecer la familia, núcleo fundamental de la sociedad, sabiendo que así promueven un desarrollo social justo, estable, prometedor". Porque la primera frase podría aludir tanto al aborto como al secuestro express, a la mortandad por hambre o al Nunca Más, y esto último no sería más que un aval para que Kirchner continuara velando por los derechos humanos de acuerdo con el contexto que los hiciera sonar a viva voz: los crímenes de la dictadura militar. Y la segunda frase, que no aclara género de los cónyuges, bien podría avalar el casamiento de gays que sobresalta en este momento a George Bush. Pero bromas aparte (la mejor fue un excelente slogan del feminismo: Si el Papa fuera mujer, el aborto sería ley), habría que relacionar las supuestas frases pro vida en la relación con las que Juan Pablo II emitió sobre la Deuda Externa: "Aminorar los factores externos que influyeron gravemente en la coyuntura económica sin eludir responsabilidades ni escatimar esfuerzos", cuando es evidente que tanto la contracción de la deuda como su pago no deja de amenazar la "custodia de la vida humana" y contribuyen a su "degradación" ¿veladamente?

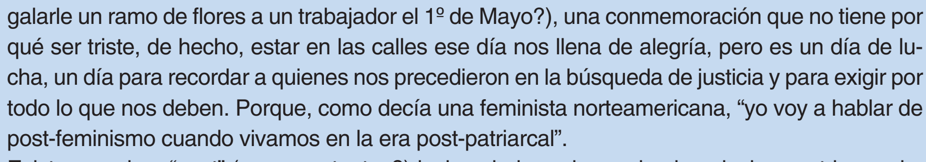
Luego de quitarse el frac con que concurrió a la audiencia con el Papa, Carlos Custer intentó devolver a la indirecta-directa su fondo protocolar sugiriendo que el Papa había hablado como lo hace habitualmente en defensa de la vida, sin mirar hacia el sur, aunque monseñor Justo Laguna se preguntara sin necesitar mucha astucia por qué había pronunciado esas palabras justo cuando el embajador argentino presentaba sus credenciales y mientras la mirada papal se dirigía alborozada a sus hijos, como para mostrar que es más pedagógica una imagen que hablar de aborto. "Fue muy fuerte para mí, sobre todo porque estuvieron conmigo mis hijos y nietos, y al Papa, cuando vio a los chicos, se le iluminó el rostro", declaró Custer.

Una conversada cola de paja calibraba si el Papa sabía o no de la controversia en torno a Carmen Argibay. Y uno de los argumentos barajados para afirmar que el Papa no se había referido especialmente al gobierno argentino fue que no pronunció nunca la palabra aborto. Aunque no pronunciarla forma parte de sus habilidades publicitarias –nombrar es promover–, aunque a menudo esa técnica haga brillar lo que queda oculto, como cuando se hablaba del tirano prófugo o de Méndez. Quizá Juan Pablo II esperaba con la presentación de credenciales una ofrenda más papista que el Papa, como la que hizo el anterior embajador ante la Santa Sede, Carlos Caselli, cuando en 1998 entregó el Día del niño por nacer que alguna vez se llamó Día del niño no nacido y que bien podía interpretarse como un homenaje al aborto. ¡Este lenguaje hace lo que quiere hasta no dejarnos tranquilos! Rosendo Fraga, desde el diario *La Nación*, ubicó el susto en sus términos políticos: "A partir de esta intervención papal, Kirchner tiene dos opciones con sus respectivas consecuencias. Confirmar a Carmen Argibay y no abrir el camino a la despenalización del aborto, pronunciándose al respecto, lo cual debilitaría su fuerte alianza con el progresismo. O hacer las dos cosas, lo cual debilitaría su alianza con sectores moderados de la Iglesia, que hasta ahora le han brindado su apoyo". Porque el aborto sigue siendo una coartada política o una guerra de argumentaciones en espejo, cuyo eje es si el embrión es o no un ser humano, que se deslizan por sobre las cabezas de las mujeres que abortan, solitarias en su decisión trágica.

Una encuesta realizada por Graciela Römer entre 600 habitantes de Capital Federal y Gran Buenos Aires y publicada por *La Nación* registra que el 23 % de los entrevistados rechaza la despenalización del aborto, que el 30% está favor y que el 47 % la acepta en casos de violación o de peligro de la vida de la mujer. Mientras que una encuesta del año 2003 registraba un apoyo a la despenalización en los casos de violación del 81%. Si la cuestión del aborto sigue siendo un tabú salvo cuando se convierte en extorsión política y el canciller Rafael Bielsa la ha desplazado al afirmar que la respuesta argentina al Papa es el Proyecto de ley de salud reproductiva, en ese contexto debe entenderse el proyecto de prevención de la violación mediante mayores límites a sus excarcelaciones, el seguimiento de los violadores durante el mismo período de su condena y el registro en un banco de sus datos genéticos. Más allá de las mejores intenciones, se trataría de cómo evitar la escena que permita a una mujer utilizar la excepción que hace la ley a la prohibición del aborto: en caso de violación.

¡Basta de flores!

JORGE LARROSA



POR MÓNICA TARDUCCI *

Cada vez que se acerca la fecha, nuestra fecha, el Día Internacional de la Mujer, tenemos que escuchar dos tipos de tonterías: a) que es un festejo y, cual día de la secretaria, soportar que nos feliciten, hagan publicidades en nuestro nombre y nos regalen flores, y/o b) la preguntita de quien se cree muy vivo y comienza con la cantinela de ¿y?, ¿por qué un Día de la Mujer?, ¿por qué no uno de los hombres? (¿Vieron que además lo dicen como si fueran los primeros a quienes se les ocurrió esa genialidad?) Y una, que tiene alma de docente, empieza a desgranar (cada año más indignada) lo que debería ser obvio, pero no lo es.

Antes que nada, que no es un festejo sino una conmemoración (¿a alguien se le ocurriría regalarle un ramo de flores a un trabajador el 1º de Mayo?), una conmemoración que no tiene por qué ser triste, de hecho, estar en las calles ese día nos llena de alegría, pero es un día de lucha, un día para recordar a quienes nos precedieron en la búsqueda de justicia y para exigir por todo lo que nos deben. Porque, como decía una feminista norteamericana, "yo voy a hablar de post-feminismo cuando vivamos en la era post-patriarcal".

Existen muchos "post" (¿o ya no tantos?) incluso hubo quienes desde paisajes post-humanistas trataban de explicarnos teóricamente, durante toda la década pasada, acerca de la inconveniencia de hablar en nombre de un sujeto inexistente, "las mujeres". Pero mientras eso sucedía en los departamentos de letras de las universidades norteamericanas, el mundo se iba convirtiendo en un lugar peligroso donde muchas y muchos eran expulsados de su condición de seres humanos, y donde el sexismo seguía matando a ese colectivo (que no existía) por el solo hecho de estar compuesto por mujeres. ¿Exagero? De ninguna manera. La violencia mata, los abortos clandestinos matan, la desnutrición mata, la sobrecarga de trabajo mata.

Ese mundo globalizado, con movimientos de población a escala nunca vista antes, las mujeres y las niñas se trasladan para ser explotadas en el trabajo formal e informal, en la prostitución y el servicio doméstico. En este mundo globalizado, el fundamentalismo religioso, como nunca antes, es una amenaza constante a la integridad de las mujeres, cuyos cuerpos son campos de batalla ideológicos de las iglesias, Estados y grupos de presión.

Recordar al respecto las violaciones masivas de mujeres bosnias por los nacionalistas serbios y la actitud de la Iglesia Católica: el 13 de abril de 1999, monseñor Elio Sgreccia, vicepresidente de la Academia Pontificia para la Vida, aseguró que el uso de la anticoncepción de emergencia (la píldora del día después) por las víctimas de violación es comparable al aborto, expresando así el desacuerdo de la Iglesia Católica a la distribución de este método por personal de las Naciones Unidas entre las refugiadas de Kosovo.

Por eso no es de extrañar que, en pleno siglo XXI, muchas de las campañas de las organizaciones de mujeres en América latina hagan hincapié en la importancia del laicismo para el derecho a decidir en libertad, en la separación de las iglesias y los Estados, en la creencia religiosa como una esfera privada, en fin, todo eso que se suponía el proceso de secularización debería haberse aclarado ya. Hasta el Parlamento Europeo ha protestado por las "lamentables injerencias de las iglesias y las comunidades religiosas en la vida pública y política de los Estados, en particular cuando pretenden limitar los derechos humanos y las libertadesfundamentales, como el ámbito sexual y reproductor, o alientan y fomentan la discriminación".

Basta ver las polémicas campañas de mala fe que acompañan la candidatura de Carmen Argibay, o las dificultades para implementar la Ley Nacional de Salud Reproductiva, o el despliegue de las mujeres católicas en el último Encuentro Nacional de Mujeres en Rosario para comprobar que el fundamentalismo no es algo alejado a nuestra realidad y privativo del estigmatizado ámbito musulmán.

Solamente asomarse al informe de Amnistía Internacional del año 2002 (para que no digan que sólo nos citamos entre nosotras) para comprobar la situación aterradora. En este informe no sólo se documentan las violaciones a los derechos humanos cometidas por los Estados, distintos grupos religiosos y políticos, sino que es taxativo al afirmar, bajo el título: "El hogar, un lugar de terror", que "sin excepción, el mayor riesgo de violencia para la mujer procede no del peligro que representa un desconocido sino de hombres a los que conoce, a menudo de los varones de su familia o su esposo".

Fue precisamente la lucha de las feministas la que hizo visible la violencia contra las mujeres, como nos recordaba el volante de las mujeres autoconvocadas para conmemorar el 8 de marzo pasado: "La lucha de las feministas hizo posible que se visibilice y condene la violencia contra las mujeres como una violación a los derechos humanos. A pesar de ello seguimos sufriendo niveles alarmantes de distintas formas de violencia por el solo hecho de ser mujeres: asesinatos, aislamiento, golpes, violaciones, incesto, violencia verbal, acoso sexual, invisibilización y discriminación de las lesbianas, etcétera".

Si el año pasado nos indignábamos con el caso de Arminda –a quien encarcelaron cuando su hijo menor murió por causa de la desnutrición, y denunciado por **Página/12**–, brutal ejemplo de lo que significa ser mujer pobre en la Argentina; o como decimos las feministas, la manera en que clase y género se cruzan para hacer más opresiva la vida de las mujeres; este año no vemos que las cosas hayan mejorado: violaciones a niñas que toman estado público para servir a las posiciones demagógico-represivas de algunos políticos, mientras siguen sin aclararse los crímenes de las mujeres de Mar del Plata y cae todo el peso de la ley sobre Romina Tejerina y Claudia Sosa.

¿Todavía les parece que exagero? He elegido sólo algunos aspectos, no he hablado de la discriminación a las lesbianas, ni de la vergonzosa falta de respeto de los medios de comunicación de masas para con las mujeres, ni de la industria de la "belleza". Y se los dice una antropóloga, que se mueve entre colegas políticamente correctos con todas las minorías, pero que debe soportar cada ¿chiste? que si se hiciera con un representante de los pueblos originarios ardería Troya, pero cuando es contra nosotras, sólo es sentido del humor, ¡qué mala onda pensar lo contrario! Exageraciones de feministas.

* Antropóloga, investigadora del Cedes.

EL MEGAFONO

Mapa de ruta para un día de lucha

❄ Con caminatas y escraches varios, las Mujeres Feministas Autoconvocadas llaman a movilizarse el 8 de marzo detrás de una serie de consignas. A saber: Aborto libre, gratuito y seguro; justicia para las mujeres violadas, golpeadas y asesinadas; por una sexualidad libre y sin violencia, no obligada exclusivamente a la maternidad ni a la heterosexualidad; imágenes positivas de las mujeres lesbianas en la educación y en los medios de comunicación; distribución de las horas de trabajo entre personas ocupadas y desocupadas sin discriminación salarial y acceso al empleo de varones y mujeres; no a las formas represivas del Código de Contravenciones y del Código Procesal en Buenos Aires; no a la utilización del cuerpo de las mujeres como objeto sexual ni como mercancía; no al reconocimiento ni al pago de la deuda externa; no al ALCA (y sí, son amplias). La cita es a las 16.30 en la Catedral para escrachar a la Iglesia, y desde allí a casas de provincias como Santa Fe, provincia en la que fue asesinada Sandra Cabrera. A partir de las 18.30 estarán en la peatonal feminista (Montevideo entre Corrientes y Sarmiento).

❄ "Por una sociedad más justa y solidaria. Las mujeres no sólo queremos dar vida sino cambiarla", es la consigna con que convocan distintas organizaciones en la ciudad de Rosario a la marcha que comenzará el 8 a las 18, desde la plaza Pringles hasta la plaza 25 de Mayo. Antes, el sábado 6, habrá un encuentro de música, canto, murgas, exposición de trabajos y volanteada reclamando juicio y castigo para los asesinos de Sandra Cabrera y otras consignas.

❄ El sábado 6, en Grissinópoli (Charlone 55), de 14 a 20, habrá una jornada político-cultural-artística con exposiciones, música, teatro y poesía.

❄ El martes 9, a las 19, organizado por el Centro de Museos de Buenos Aires, se homenajeará a Azucena Villaflor y se presentará el catálogo homenaje de la obra de Teresa Volco en la ex Confitería Munich, Puerto Madero.

❄ Desde el miércoles 10 y los siguientes hasta el 7 de abril, la Unión de Mujeres Socialistas de Buenos Aires organiza un ciclo de cine debate, siempre a las 18.30 y en Venezuela 1538. Se proyectarán, sucesivamente, *Rosa Luxemburgo*, *Si las paredes hablaran*, *Sol de Noche* y *Las horas*.





RAFAEL YOHAI

La ecuación de la equidad

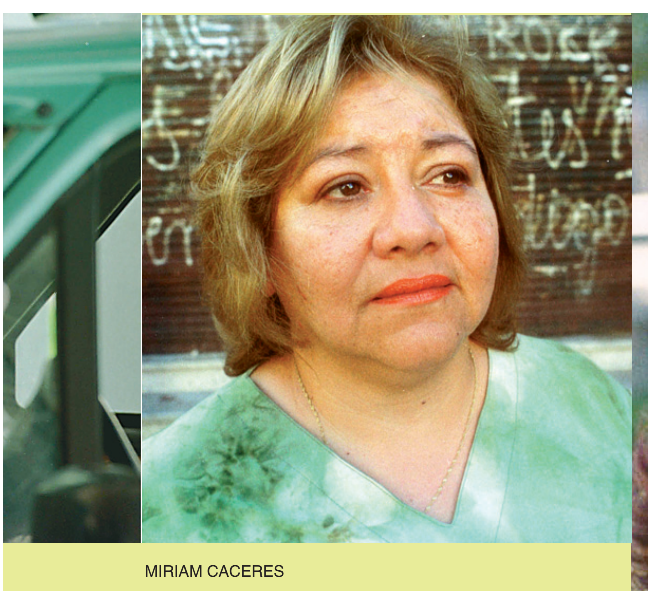
8 DE MARZO **Aunque la fórmula que impera, no sólo en Argentina, esté muy lejos de aquella declaración de principios que impone a igual trabajo igual salario, ésa es justamente la tarea que se impuso la Comisión Tripartita de Igualdad de Trato y Oportunidades entre Varones y Mujeres desde 1998 y ahora quiere reafirmar reuniendo a dirigentes de las tres centrales sindicales y de la Confederación General Industrial para firmar un acta de compromiso como un primer paso de una larga marcha.**

POR SOLEDAD VALLEJOS

Dicen el Panorama Laboral 2003 de la OIT y el Indec que cerca de la mitad de la población económicamente activa y efectivamente inserta en el circuito de trabajo formal (el 40%) recibe el 62% del salario que le corresponde: las mujeres. Son ellas, además, quienes a pesar de tener una participación creciente en el mercado laboral conforman el 67% del padrón de los Planes Jefas y Jefes de Hogar, en cuyos planes de capacitación, por otra parte, no son contempladas más que en función de tareas tradicionalmente consideradas "femeninas". Queda claro, a esta altura, que la ecuación igual trabajo-menos dinero, sumada a menores oportunidades para acceder a lugares de poder, y a una legislación laboral que contempla a la mujer como única responsable de sostener al grupo familiar en los avatares cotidianos (por qué, si no, existe solamente la licencia por maternidad), puede ser englobado bajo un nombre sencillo: desigualdad de género, o, si lo prefieren, discriminación. Esa es la situación a la que se enfrenta la Comisión Tripartita de Igualdad de Trato y Oportunidades entre Varones y Mujeres, dependiente del Ministerio de Trabajo, un lugar de encuentro desde el que sindicalistas, empresarias y representantes del Estado se proponen –mediante mesas de concertación y acciones conjuntas con legisladoras– lograr que la perspectiva de género se convierta, de manera efectiva y aplicada a casos puntuales, en una base para políticas y acciones públicas relacionadas con el mundo del trabajo: igualdad de trato y oportunidades, promoción de las responsabilidades familiares compartidas –de acuerdo al convenio 156 de la OIT ratificado por la Argentina–, erradicación de la violencia de género –y su cara más visible en el trabajo: el acoso– y eliminación de la brecha salarial entre hombres y mujeres. Es precisamente para avanzar sobre este terreno que el miércoles próximo las tres centrales sindicales (CGT –encabezada por Hugo Moyano–, CGTRA –encabezada por Rodolfo Daer– y CTA –encabezada por Víctor De Gennaro–), una central empresarial (la Confederación General Industrial) y la presidenta de la Comisión, Olga Hammar –asistente social, periodista, luchadora por los derechos económicos de las mujeres, fundadora, por ejemplo, de la Asociación Latinoamericana de Mujeres–, firmarán una declaración que, confían, servirá de antecedente a un acta de compromiso. Aun cuando no coincida exactamente con la fecha, se tratará, por otra parte, de un acto conmemorativo del Día Internacional de la Mujer –entendido como reivindicación de una lucha y no como homenaje con bombones– en el que se espera, también, la asistencia del ministro de Trabajo, Carlos Tomada, como demostración de su voluntad de habilitar recursos y apoyo a las iniciativas de la Comisión.

Olga de Hammar: –Aspiramos a que una futura acta de compromiso trabaje sobre el tema de igualdad de salarios, por supuesto, una vieja exigencia. Porque sabés que eso no se cumple no sólo en la Argentina, sino en ningún país del mundo. entonces, uno de los puntos será igualdad de salario por un trabajo de igual valor; otro, la participación de mujeres en lugares de decisión.

Zunilda Valenziano (CGTRA): –La protección de la maternidad, la violencia laboral y la inequidad salarial son pilares de esa declaración futura. Aunque están las leyes que dicen que por igual trabajo, igual salario, sabemos que la brecha del 62% entre hombres y mujeres existe en el país. Lo que queremos tener es un diagnóstico por rama de actividad, algo que nunca se hizo en el país: categorías y funciones de mujeres y hombres, y una comparativa. En base a ese diagnóstico, ver también la capacitación, la jerarquización y el acceso a los distintos puestos. Es una carencia en el país, no tenemos datos precisos de las trabajadoras según sus actividades. Por otra parte, hablando del cupo sindical femenino *(N. de R.: la ley 25.674, reglamentada en 2003)*, es importante recordar que se necesitan más mujeres con poder de decisión en todos lados, y en las organizaciones sindicales más, para que puedan representar y defender las necesidades de las mujeres trabajadoras, que son distintas a las de los hombres. No


MIRIAM CACERES


PABLO PIOVANO

ZUNILDA VALENZIANO, OLGA DE HAMMAR Y MONICA NANDIN.

es que ellos las ignoren o desconozcan, pero siempre prefieren ocuparse de la macro-política. Esta, en cambio, es la realidad, y nosotras lo vemos. En lo cotidiano, vemos todos los problemas que tenemos las mujeres: la doble jornada, que sigue existiendo; la triple jornada, si sos sindicalista; y la cuarta jornada, si se te ocurre dedicarte a otra cosa. Por eso hablamos de responsabilidades familiares compartidas, en las que no entra solamente la protección de la maternidad como tal, sino una nueva concepción de lo que es la maternidad: ¿es un bien público o es un bien privado?, ¿a quién afecta?, ¿a las mujeres nada más? Eso, además, implica el tema de los jardines maternales.

Miriam Cáceres Quijano (CGT): –Las disidencias entre nosotras como sindicalistas de diferentes centrales no pasan por los conceptos fundamentales. Por el contrario, creo que la cuestión de género nos ha unificado. No hay disidencias: la violencia laboral existe en el ámbito público y en el ámbito privado, es un tema muy poco tratado y estudiado. Respecto al cupo sindical, nosotras, las trabajadoras sindicalizadas, hemos luchado mucho tiempo por este tema. Y creo que nosotras mismas tenemos que ser las garantes de que ese cupo esté ocupado por compañeras trabajadoras formadas y capacitadas, y, fundamentalmente, que ellas también tengan la perspectiva de género que no todas las trabajadoras sindicalistas suelen tener, aun siendo mujeres. Entonces, es importante que el ministerio como ente, digamos, regulador, propicie y facilite las circunstancias para que esta formación de dirigentes se efectúe realmente: hay un programa que se lanzó el año pasado y que debe ponerse en práctica. Para eso, hacen falta recursos.

Z. V.: –Claro que los recursos dependen de una decisión política, que es fundamental.

"Contemplar la asignación de recursos específicos" es uno de los puntos que la resolución ministerial 656 (promulgada en septiembre de 2002, durante la gestión de Graciela Camaño) dispone a la hora de definir qué se entiende como "perspectiva de género" a los fines de lograr otro tipo de políticas públicas, al menos en lo laboral. Sólo a partir de esa disponibilidad de fondos, se comprende, será posible "la remoción de barreras que impidan el pleno acceso de las mujeres" a acciones, programas, proyectos y medidas, la "promoción del principio de igualdad de oportunidades y no discriminación" en las instituciones vinculadas a lo laboral, la implementación de la discriminación positiva como recurso válido para remediar una situación que –de entrada, fácticamente– se muestra despareja. Teniendo en cuenta que la Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer cuenta con rango constitucional y que un decreto determina que "los organismos de la administración pública nacional deberían adoptar (...) las medidas" necesarias para la aplicación efectiva del Plan para la Igualdad de Oportunidades entre Varones y Mujeres desde 1998, cabe preguntarse qué habrá pasado con los fondos que se debían haber destinado a la comisión durante los últimos cinco años. (Curiosamente, y a pesar de las disposiciones dictadas por el propio Estado, el Ministerio de Trabajo es el único que aplica la transversalidad de la perspectiva de género). Por lo pronto, hay planes en un futuro inmediato: a partir de este mes, comenzará la formación de cuadros sindicales en Mendoza.

Mónica Nandín (CGI): –A pesar de que la realidad de las compañeras sindicalistas es distinta a la de las empresarias, me gustaría destacar que estamos armando un espacio de confluencia entre mujeres de distintos sectores. El sector empresario, al que represento, tiene una realidad distinta, porque la mujer empresaria a veces forma parte de una empresa familiar. Entonces, traen esa cultura impuesta desde las empresas: hay que desandar un camino muy grande, estamos hablando de problemas culturales. A la mujer, después de la experiencia de los años menemistas, le cuesta mucho reinsertarse en las gremiales empresarias, porque, además, suele reproducir un modelo de liderazgo masculino, y cuando lo perfecciona, lo potencia para mal. Nos cuesta mucho porque venimos con todos los vicios de la metodología previa, que es fundamentalmente masculina. Sin embargo, desde las mujeres empresarias hay una disposición más consciente: ninguna empresaria desconoce la realidad de que existen estas diferencias con la contratación de mujeres. Eso no se puede negar, pero a los hombres empresarios les cuesta aceptarlo.

O. H.: –Podríamos sintetizar que el machismo sigue vivito y coleando.

M. D.: –El problema es que las mujeres, cuando no están realmente comprometidas, juegan en contra. Muchas veces lo hablamos en las reuniones, pensando en las legisladoras que llegan a las cámaras impulsadas y ayudadas por el trabajo y la militancia de muchas mujeres, pero cuando llegan a la banca se olvidaron de la temática de género. El trabajo que nos queda por delante es muy fuerte. El acta de compromiso es nuestra aspiración de máxima. Tal vez, el sector empresario se resista un poco más por algunas cosas que le pueden imponer un costo más alto, porque de la boca para afuera es fácil decir un discurso, pero el asunto es cómo se concretan las cosas en la práctica.

–¿Para avanzar sobre estas metas están articulando pasos con legisladoras?

M. C. Q.: –Hemos tenido ya la experiencia con la ley de cupo sindical y otros proyectos que presentamos a través de algunas legisladoras. Ahora, estamos empezando a trabajar con responsabilidades familiares compartidas y acoso laboral, fundamentalmente. En Corrientes, de donde yo soy secretaria general, se hizo un encuentro de mujeres trabajadoras, empresariado y gobierno provincial en el que se sensibilizó sobre la violencia familiar. Y uno de los sindicatos de la provincia, UPCN, está trabajando en la presentación de un proyecto sobre violencia laboral para llevar a la Legislatura provincial. Ante todo, creo que es importante hacer notar que la temática de género es unificadora.

O. H.: –Es como que recién estamos empezando. Desde fines del año pasado, nosotras estamos saliendo al interior. Desde noviembre, ya hicimos dos encuentros, y tenemos en vistas ir a otras provincias.

Z. V.: –En definitiva, la comisión tiene que ser una herramienta para las mujeres de todo el país. Los planes de capacitación de beneficiarios para Jefas y Jefes, lo hablábamos el otro día, no contemplan que las mujeres puedan capacitarse en el sector de la construcción, por ejemplo. Pero también deben ser capacitadas en esa rama, porque es uno de los sectores a los que se está apostando en este momento. Puede haber excelentes mujeres electricistas, plomeras, azulejistas...

O. H.: –Con respecto a lo económico, además, tenemos programada y aceptada una serie de entrevistas que van a funcionar como taller con, por ejemplo, la presidenta del Banco Nación, Felisa Miceli. Lo que queremos, tanto para el sector empresarial como para el sector sindical, es mucha fortaleza en el manejo económico. Porque la economía es una herramienta muy importante para poder instalar a las compañeras en espacios de decisión y de poder. Tradicionalmente, las mujeres hemos dejado el manejo de la economía, sobre todo en macroeconomía, se lo hemos dejado a los hombres. Y es decisión nuestra meternos en este tema, dominar ese tema y tener, por qué no, una compañera ministra de Economía, así como aspiramos a tener compañeras secretarias generales de los sindicatos a nivel nacional.

Es importante recordar que se necesitan más mujeres con poder de decisión en todos lados, y en las organizaciones sindicales más, para que puedan representar y defender las necesidades de las mujeres trabajadoras, que son distintas a las de los hombres

ESTIRPE REBELDE

8 DE MARZO Con su decisión y creatividad derribaron obstáculos y abrieron huellas que muchas otras transformaron, después, en caminos. No son todas, por supuesto, pero valga este homenaje cuando se acerca el día de las mujeres para abarcar a las que faltan, y a modo de talismán para acompañar a quienes siguen luchando.



CECILIA GRIERSON

"Entre las muchas contrariedades sufridas en mi vida debo aclarar que, siendo médica diplomada, intenté inútilmente ingresar al profesorado de la facultad. Pero no era posible que se le ofreciera a la primera mujer que tuvo la audacia de obtener el título de médica cirujana la oportunidad de ser jefa de sala, directora de hospital o profesora de universidad." La negativa a aceptarla era, en realidad, una agresión contra el feminismo, "cuyas aspiraciones en el orden económico he defendido". Maestra rural a los 13 años, maestra normal a los 19, había logrado ingresar a la facultad a los 23 gracias a una dispensa especial. Creó la primera escuela de enfermería del país, se abocó a la puericultura y sentó los antecedentes de la kinesiología. En 1899, a los 40, participó como presidenta del Congreso Internacional de Mujeres –en Londres– y a su regreso organizó la fundación del Consejo Nacional de Mujeres argentino. En 1910 presidió el Primer Congreso Feminista Internacional de la Argentina –que había sido convocado por la Asociación de Universitarias Argentinas, que cofundó–, aprovechando los festejos del Centenario.

AMELIA BLOOMER

Hacia mediados del siglo XIX, esta norteamericana editora del periódico *The Lily*, el primero publicado por una mujer, descubre la practicidad de los pantalones a la turca y empieza por usarlos ella misma, luego de coserselos. Sale a la calle con ese atuendo, que también llevan dos amigas y juntas resisten las burlas. Algunas mujeres audaces empiezan a copiarse después de que Amelia escribiese en su diario para promocionar estos pantalones que quedaron en la historia de la moda con el nombre de su creadora: bloomers. El argumento de Amelia frente a las críticas fue que "si a los caballeros las pesadas faldas les parecían cómodas, que las usaran ellos".

EDUARDA MANSILLA



Sobrina de Rosas –y hermana de Lucio Victorio–, firmaba "Alvar" o "Daniel", y venía de separarse de un marido tan linajudo y elegante como ella y de haber publicado la novela *El médico de San Luis* cuando regresó de Europa para instalarse en Buenos Aires. Desde 1871, colaboró en *El Plata Ilustrado* con su columna "Hojas sueltas" –donde comentaba moda y actualidad– antes de dedicarse a las crónicas de música (era una reputada compositora e intérprete de música de cámara) en *La Gaceta Musical*.



JULIETA LANTERI

Se casó –ya grande– con un señor 14 años menor que ella, pero lo dejó enseguida. En julio de 1911, aprovechando un reempadronamiento municipal, se presentó con su carta de ciudadanía (había nacido en Italia en 1873) y una copia de la ley 5098, cuyo artículo 7 estipulaba los requisitos para inscribirse como votante: ser ciudadano mayor de edad, saber leer y escribir, haber pagado impuestos comunales por al menos 100 pesos o ejercer alguna profesión liberal en Buenos Aires, donde debía tener domicilio legal. La doctora en Medicina y Cirugía Lanteri –sexta médica recibida en la Argentina– cumplía con todas las condiciones; el 23 de noviembre de ese año votó en la iglesia de San Juan: fue la primera mujer en votar en la Argentina. En 1919, cuando descubrió que había sido borrada del padrón porque la nueva legislación exigía libreta de enrolamiento, corrió a exigirle al ministro de Guerra de Yrigoyen que la admitieran en el servicio militar. Al no tener éxito terminó fundando el Partido Nacional Feminista –la Constitución, notó, no prohibía candidaturas femeninas– y postulándose a diputada nacional –"en el Parlamento una banca me espera, llevadme a ella".

CAROLINA MUZILLI

"Yo llamo feminismo de diletantes a aquel que sólo se interesa por la preocupación y el brillo de las mujeres intelectuales. Es hora de que el feminismo deportivo deje paso al verdadero, que debe encuadrarse en la lucha de clases. De lo contrario, será un movimiento elitista llamado a proteger a todas aquellas que hacen de la sumisión una renuncia a su derecho a una vida mejor." Muzilli (1889-1917), costurera, periodista de *La Vanguardia*, directora del periódico *Tribuna femenina* e integrante del Partido Socialista –en el que consiguió espacio para un programa de reivindicaciones sobre la mujer en el X Congreso Nacional, en 1912. " El catolicismo –se ocupó de decir en muchas conferencias a lo largo del país– combate el divorcio, rechaza la separación de la Iglesia y el Estado, no obstante saber que los principios esenciales del sistema republicano son incompatibles con el culto oficial."

JUANA MANSO

Maestra, brazo derecho de Sarmiento, escritora y declarada feminista, a la argentina Juana (1819-1875), la jerarquía católica y los sectores conservadores le negaron sepultura en el Cementerio de Buenos Aires, por lo que hasta 1915 estuvo enterrada en el Cementerio de Disidentes.



ALICIA MOREAU DE JUSTO

Directora de *La Vanguardia*, jefa de redacción de las revistas feministas *Nuestra causa* y *Vida femenina*, presidenta de la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos en los últimos años de su vida. En 1918, fundó la Unión Feminista Nacional; fue parte de la Unión de Mujeres Socialistas.





MAGGIE KUHN

En Filadelfia, 1970, Maggie, de 65 años se atraganta cuando la jubilan en la iglesia presbiteriana donde trabajaba y junto a otras personas de su edad se manda a la lucha contra la segregación de los/as viejos/as obligados/as a retirarse de la vida activa. La asociación, bautizada Las Panteras Grises por un periodista, propone la reconciliación de las generaciones y se manifiesta contra la guerra de Vietnam. En Alemania, las Panteras muestran sus garras bajo la batuta de Trude Unruh, que funda la Liga de Protección de las Personas Mayores, en Wupertal, que, entre otras acciones, lanza comandos al asalto de los geriátricos en los cuales las personas mayores eran maltratadas.

HARRIET BEECHER STOWE

Novelista norteamericana (1811-1896), madre de seis hijos que en 1850, cuando entró en vigencia la ley que penaba con la muerte a cualquier esclavo fugitivo, indignada se puso a escribir, por entregas, *La cabaña del tío Tom*, considerado el primer manifiesto antiesclavista en los Estados Unidos.



EMMA GOLDMAN

Con su aspecto de institutriz severa –cuellito de puntillas, rodete– estaba lejos de parecer la "mujer más peligrosa de los Estados Unidos", tal como la etiquetó el FBI. Nacida en 1869, esta anarquista neoyorquina de origen ruso judío fue encarcelada en 1893 por haber instigado a los desocupados a la revuelta. En 1917 cayó de nuevo en prisión por protestar contra el enrolamiento de jóvenes soldados. Despojada de su nacionalidad, fue expulsada hacia la Unión Soviética en 1919, de donde escapó en 1921.



JUANA MANUELA GORRITI

Emigrada, radicada en Perú, publicó en 1845 su primer cuento, "La quena", en la revista limeña *El Comercio*. Impulsó, a partir de entonces, la narrativa femenina sudamericana, al tiempo que se dedicó al periodismo en Argentina y Perú.

ELVIRA RAWSON DE DELLEPIANE

"Procedo por impulsos, por impulsos razonados y meditados serenamente, y una vez tomada una decisión procuro llegar cuanto antes, sin titubeos, al logro de mis propósitos." Maestra normal, Elvira Rawson (1867-1954) fue una de las primeras médicas del país y afiliada a la UCR, fundó el Centro Feminista –en 1905–, participó del Primer Congreso Femenino Internacional –en 1910– y participó –junto con Alfonsina Storni, Adelia Di Carlo y Emma Day– de la creación de la Asociación Pro-Derechos de la Mujer. Propuso cambiar el Código Civil: igualdad de la patria potestad del padre y la madre, libre administración de los bienes por parte de la mujer y mantenimiento de todos los derechos individuales aun después del matrimonio.





PORTIA WILLIS

Una de las tantas sufragistas de Nueva York conduce a las elefantas Jennie y Zena hacia un desfile en Chicago, el 7 de junio de1916, con el objetivo de llamar la atención sobre el derecho de las mujeres al voto.



JEANNE CHAUVIN

Olympe de Gouges, la atrevida que pidió iguales derechos y la misma educación para las mujeres durante la Revolución Francesa y sólo consiguió que le cortaran la cabeza, ya había sido vengada por Julie Daubié –consiguió hacer el bachillerato en 1861– cuando nació Jeanne Chauvin en 1862, quien, por su parte, fue la primera licenciada francesa en Derecho, luego de remover cielo y tierra para modificar la ley que se lo impedía. En 1892 presentó su tesis de doctorado titulada *De las profesiones accesible a las mujeres en el derecho romano y en el derecho francés.*

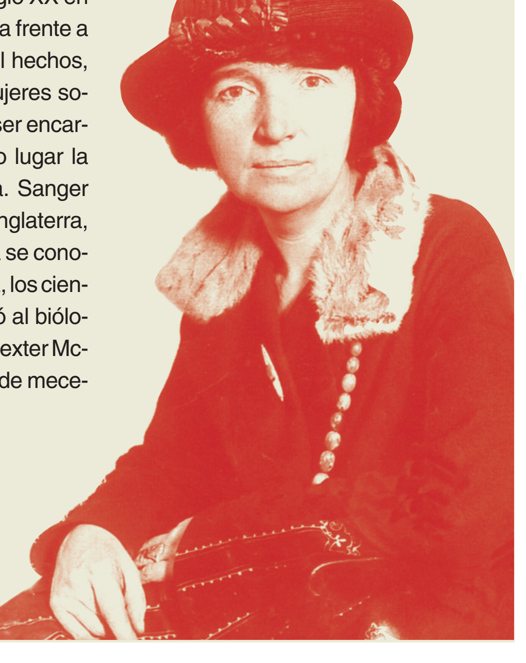


EMMELINE PANKHURST

Nacida Goulden en 1858 y educada en una familia de ideas progres, se casó en 1879 con el abogado feminista Richard Pankhurst y se unió a las filas de las sufragistas. Viuda en 1898, prosiguió su accionar político en compañía de sus hijas Christabel y Sylvia. Fundó en 1903 la Unión Femenina Social y Política, que agrupaba a mujeres de todas las clases sociales bajo el lema Vote for Women. La falta de respuesta del gobierno la llevó a recurrir a métodos espectaculares: rotura de vidrieras, incendios, atentados diversos. Durante 1912, a los 54, fue detenida doce veces. En 1913 destruyó la línea telefónica Londres-Glagow e hizo explotar una bomba delante de la casa de un ministro. En 1918, finalmente, se concedió el derecho a votar a las mujeres de más de 30. En el año de la muerte de Emmeline (1928), la edad descendió a 21.

MARGARET SANGER

Campeona de los derechos reproductivos, esta enfermera irlandesa trabajaba a comienzos del siglo XX en una maternidad de Nueva York. Desesperada frente a la gran cantidad de muertes por abortos mal hechos, se puso en campaña para informar a las mujeres sobre métodos anticonceptivos, lo que le valió ser encarcelada en dos oportunidades. En 1921 tuvo lugar la apertura de la primera clínica especializada. Sanger consiguió que se importaran diafragmas de Inglaterra, promovió el uso de espermicidas. Aunque ya se conocían los principios de la píldora anticonceptiva, los científicos no avanzaban. Margaret Sanger incitó al biólogo Gregory Pincus, mientras que Catherine Dexter McCormick, rica aristócrata de Chicago, ejerció de mecenas. En 1958, la píldora fue puesta a punto.



CHIVOS REGAL



La yapa

Durante el 8 de marzo, en todos los locales de la cadena de heladerías La Veneciana hay yapa: quienes compren 1/2 kilo de helado (o una compra por una cantidad similar o superior) llevarán de regalo 1/4 a cuenta de la casa. Si apura el antojo de crema helada, pueden pasar por alguna de las sucursales, como la de Galerías Pacífico, Caminito, Belgrano, Puerto Madero o Lomas de Zamora.



Negaciones

Son uds. de esas personas que se niegan a admitir el fin del verano y la consecuente dilución del bronceado, Sol Pleno presentó en sociedad un sistema de bronceado que, complementado con sus cremas autobronceantes, deja la piel como recién tostada. Las aplicaciones se realizan usando pincel de aire y una solución de aloe vera, nuez y tilo. Para más informes, *www.solpleno.com*



Triangulitos

Adler sumó, a sus ya hiperclásicos quesos untables saborizados, dos nuevas líneas: la Mini y la Light. La primera, como sugiere su nombre, se caracteriza por un tamaño pequeño, al que suma un sistema de abrefácil. En sus sabores de fontina o jamón, viene en envases de dos unidades de 25 gramos y se consigue hasta en kioscos. El light, en cambio, viene en envases de 100 g y exclusivamente en fontina suave.

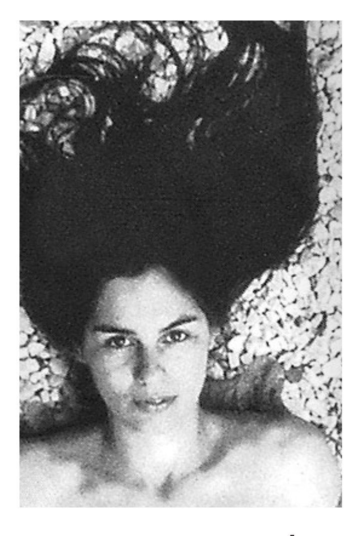
ESCENARIOS



Amores difíciles

Madre no hay una sola si se desdobla en otras siete. Imagínense: si ya los amores entre madre e hijo suelen ser difíciles, cuando no tempestuosos, lo que sucede en *Belleza cruda*, la última creación de José María Muscari en la que Martín Piroyansky se enfrenta a varias progenitoras de diversa edad y aspecto llamadas (las actrices que las interpretan) Julieta Ortega, Alejandra Rubio, Dina Pugach, Julieta Vallina, Armenia Martínez, Paola Barrientos y Natalia Giardineri. Un delirio que va tomando forma en uno de los galpones de una antigua fábrica de aceite, entre huesos descarnados y vísceras frescas.

Futura Ciudad Cultural Konex, Sala Arcos, Sarmiento 3131, los miércoles a las 22 y a las 23, actividad libre con pase.



Amores cruzados

Recuperar una pieza de teatro apenas conocida del autor de *Adán Buenosayres* y *El banquete de Severo Arcángelo* parece de movida un proyecto incitante. Sin embargo, *Las tres caras de Venus* es una de esas obras fechadas que resultan difíciles de llevar a escena, aunque en esta oportunidad evidencia el empeño de Elvira Onetto en sacarle brillo al humor, el simbolismo y la riqueza de un lenguaje literario no siempre encuentra en los actores y actrices la necesaria modulación (en la imagen, Sandra Barbale).

Abasto Social Club, Humahuaca 3649, a $ 10, jubilados y estudiantes $ 7, 4862-7205.

ENCUENTROS

Día de la mujer

Desde el próximo lunes hasta el viernes 12, la Comisión de Mujer, Infancia, Adolescencia y Juventud de la Legislatura de la ciudad llevará adelante una serie de actividades a modo de “homenaje” y como parte de la que ha declarado como Semana de la Mujer. EL lunes a las 10 habrá una sesión especial de la comisión, a las 13 se entregarán plaquetas de reconocimiento a mujeres destacadas y a las 18.30 se inaugurará una muestra en el Salón de los Pasos Perdidos –que permanecerá hasta el viernes–. El martes a las 19, en el Salón Blanco del Teatro Colón (Libertad 621), se abrirá la muestra fotográfica “15 precursoras argentinas”, mientras que miércoles, jueves y viernes –entre las 15 y las 19– en el Centro Cultural del Sur (Av. Caseros 1750) se desarrollará una Feria de Mujeres Microemprendedoras.



LUGARES

Arte & diseño

En una esquina recontraclásica del casco histórico, la fotógrafa Mónica Hasenberg abrió su multiespacio de arte y diseño frente al mercado de San Telmo, para compartir desde allí propuestas con algunos colegas. Para niños, hay desde muñecos de peluche, caleidoscopios, rompecabezas, juegos de memoria (con fotos de gatos, el bicho fetiche del lugar) y objetos con guardas serigrafiadas por los mismos chicos. La oferta para adultos, siguiendo la línea de la casa, se basa en un erotismo lúdico: sets de “memo-sex”, cuadros, dibujos y esponjas de baño “para desinhibirse”, anche objetos que hacen del abrazo y la pasión su motivo favorito.

Bolívar 999 (esquina Carlos Calvo), *www.monicahsenberg.com.ar*

ESCUCHO

Tertulias musicales

El viernes de la semana próxima (12 de marzo) dará comienzo la temporada de Tertulias de Música de Cámara, un ciclo de encuentros que busca generar un ambiente distendido –y acompañado por pequeños gustos gastronómicos– para acercarse a la música clásica. El repertorio de las primeras fechas del año incluirá las Canciones bíblicas de Dvôrak (de cuyo fallecimiento se cumplen 100 años), romanzas de Tchaikovsky y obras para piano de Chopin. Para la inauguración, la soprano Cecilia Layseca, acompañada por Lucas Debevec Mayer (bajo), Ramiro Longi (flauta), Gabriel Blasberg (clarinete) y Claudio Moisés (piano) interpretarán selecciones de Shumann y Schubert.

La Manufacturera Papelera (Bolívar 1582). La reserva de entradas y la venta de abonos pueden hacerse de manera telefónica (4307-9167) o en boletería, de 14 a 19. Entrada: 10$, hay descuento para jubilados y estudiantes.



Posetti x 2

Mano de obra se llama el reciente CD con tangos y milongas de la joven pianista y compositora Sonia Possetti, personal y digna heredera y a la vez innovadora de la tradición, con algunos toques piazzollianos. Primores musicales que, como el que da título al disco, *Somos tango*, *Buena suerte*, *Papel picado*, *Dulce casero*, dan testimonio de la inspiración de Possetti a través de un excelente tratamiento orquestal. Del último tema, apuntó Egberto Gismonti: “Divertido, alegre e irresponsable en cuanto a forma rítmica y armónica. Me hace pensar en música cinematográfica, feliz y esperanzada”. Sonia Possetti, madrina del IV Festival de Tango que se está realizando en Buenos Aires hasta el 10 de marzo, se presenta hoy con una orquesta integrada por Humberto Ridolfi en violón, Carlos Corrales en bandoneón, Fabián Keoroglanian en vibráfono y percusión, Adriana González en contrabajo, y por supuesto la propia intérprete y compositora.

Sonia Possetti Quinteto, hoy a las 20.30 en la sala Martín Coronado del Teatro San Martín, Corrientes 1550, entrada gratuita.

EXPERIENCIAS

Kokeshi

Cada 3 de marzo, las familias japonesas preparan una suerte de pequeño escenario especialmente pensado para un par de hina: dos muñecas, niña y varón, que simbolizan las plegarias que los padres elevan por la felicidad de sus niñas. Como manera de transportar el Hina Matsuri (el festival de las muñecas) a estas pampas, desde mañana el Jardín Japonés abrirá sus puertas para que adultos y pequeños puedan asomarse al delicado y exquisito mundo de las muñecas japonesas. Este fin de semana y el próximo, además, habrá actividades especiales: narración de cuentos japoneses, talleres de realización de muñecas en papel, funciones de títeres y danza tradicional japonesa para niños.

Jardín Japonés (Casares y F. Alcorta), del 6 al 14 de marzo, de 10 a 18 hs. Entrada: 4$ (fines de semana), 3$ (días de semana).

Perlas y perlitas en TV

Sábado 6: *Fuego contra fuego*, a las 22 por A & E Mundo. Impactante policial de lujosa puesta en escena y rico diseño de personajes que retoma, actualizándolos, elementos del cine negro, equiparando a policías y criminales como dos bandas que se enfrentan. Frente al histrionismo de los dos protagonistas –Robert De Niro y Al Pacino–, las chicas Ashley Judd, Diana Venora y Amy Breneman no se achican para nada.

Place Vendôme, a las 23.50 por Space. Recomendación habitual de esta sección, esta alhaja de Nicole Garcia, con Catherine Deneuve herida sin remedio.

Domingo 7: *El planeta de los simios*, a las 10.10 por The Film Zone. Para despertarse entre monos extrañamente evolucionados que tratan a sus descendientes humanos como bestias. Se trata de la inquietante versión original de Franklin Schaffner (1968), con el bíblico Charlton Heston.

Canciones de mi corazón, a las 21 por Cosmopolitan. Realización de Allison Anders (*Nafta, comida, alojamiento*) acerca de una chica que llega a NY a fines de los '50 para convertirse en cantante, pero antes trabaja con éxito como compositora. La expresiva Ileana Douglas protagoniza, el pelirrojín Eric Stoltz es su marido y en la banda sonora están Elvis Costello, Burt Bacharach, Joni Mitchell, Los Lobos.



¡Atame!, a las 22 por MGM. Antes de ser degradado por Hollywood, Antonio Banderas hizo buenas películas con Pedro Almodóvar (foto), como ésta que cuenta un caso liso y llano de amor loco: Ricky, recién salido del correccional, es capturado por la imagen de Marina (magnética Victoria Abril), la rapta para demostrarle su amor y trata de hacerle confortable el cautiverio. Hasta que por fin ella cae enamorada y le pide que la ate porque no está segura de jugarse por él. "No me dejes ir", le ruega Marina, y Ricky la amarra, pero por última vez. Aclaremos que Ricky, además de estar muerto de amor, tiene habilidades envidiables en rubros tan prácticos como plomería, electricidad, cerrajería, albañilería.

Lunes 8: *¿Qué pasa, doctor?*, a la 1 por A & E Mundo. Un poco de nostalgia de los tempranos '70, con los juveniles Ryan O'Neal y Barbrita Streisand, quienes a su vez provocan añoranzas de Cary Grant y Katharine Hepburn en esta graciosa y dinámica comedia de Peter Bogdanovich.

Los inútiles, a las 22 por Europa Europa. Como ya habrán advertido, esta señal de cable sigue proyectando las primeras obras de ese genio absoluto del cine llamado Federico Fellini. Todas imperdibles.

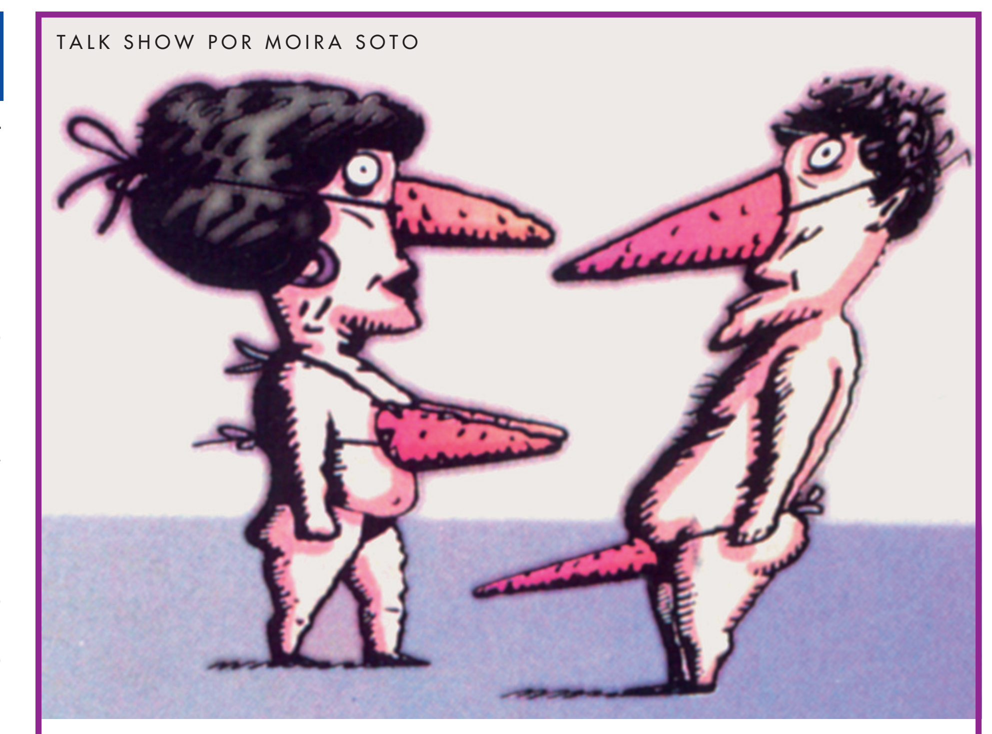
Lawrence de Arabia, a las 22.15 por Cinemax. A falta de la gran pantalla cinematográfica para la que fue pensada y realizada, se puede ver por la tele está épica grandiosa de David Lean acerca del ambiguo aventurero del título, carismáticamente actuado por Peter O'Toole.

Martes 9: *Ballenas de agosto*, a las 18 por MGM. Entrañable homenaje a grandes damas del cine (Lillian Gish, Bette Davis) y a un caballerazo (Vincent Price), en una aproximación tierna y delicada a la vejez.

Jueves 11: *Esta es mi vida*, a las 16.15 por The Film Zone. Gratísima comedia agridulce acerca de los esfuerzos de una madre por ser *stand up comedian* y cuidar a sus hijas. De Nora Ephron con la gran Julie Kavner, bien acompañada por Samantha Mathis.

Rush, camino sin retorno, a las 21 por I-Sat. Notable realización de Lili Fini Zanuck basada en al novela autobiográfica de la autora Kim Wozencraft, papel que interpreta la camaleónica Jennifer Jason Leigh como una policía novata que se infiltra en una red de narcos, para lo cual se vuelve adicta.

TALK SHOW POR MOIRA SOTO



CERO ONDA

Volvió una noche –el 7 de febrero pasado– todavía más pesimista, más cínico, más amargo, más egoísta, más escéptico, más inadaptado, más áspero, más rencoroso, más resentido, más desubicado, más arbitrario, más desconfiado que la temporada pasada. Al parecer, Larry David –interpretándose a sí mismo, magnificando sus aspectos negativos– sólo quiere empeorar en la serie que protagoniza, *Curb your Enthusiasm* (*Bajoneándose*, aproximadamente), que fuera recomendada con entusiasmo indigno de causas más positivas en la sección *Perlas y perlitas en TV*. Bueno, estimadas, si no probaron aún este fruto venenoso cuyo único antídoto es la risa un poquitín culposa que provoca, sepan que todavía están a tiempo, pues les quedan seis capítulos de bellaquerías a partir de mañana sábado a las 22. David, ya saben, fue el coautor y coproductor de *Seinfeld*, y luego decidió tomarse a sí mismo de punto, de sujeto y objeto de burla, pero no en situaciones excepcionales sino en las cotidianas, tan banales que terminan dando la sensación de que la Ley de Murphy fue escrita con dedicatoria para este despiadado humorista.

Incorrecto en todos los planos posibles, Larry David no necesita de gags en el estilo evidente de los hermanos Farrelly –que juegan con la caca de Jeff Daniels, el semen en el pelo de Cameron Diaz, animales enyesados, discapacitados cometiendo torpezas–, porque la maldad le fluye naturalmente, sin alardes, en las pequeñas cosas de la vida. Y como es un miserable pesimista, tal como se retrata sin remilgos a sí mismo en la serie, todo le suele salir para el demonio, sus problemas siempre se agravan, sus desdichas jamás se solucionan de manera favorable (al revés de los citados Farrelly que, mucho aspaviento de irreverencia chocante, pero habitualmente encaminados al final feliz con el triunfo de la verdad, el amor, etcétera). Descontento por vocación, Larry no practica las virtudes cardinales –salvo a veces la de la prudencia, que en su caso se acerca a la cobardía– ni mucho menos las teologales, puesto que es un cínico que desconoce la esperanza y la caridad, además de un sofista capaz de engañar a sus interlocutores defendiendo cualquier afirmación por puro capricho. El cree que vive en el peor de los mundos posibles y se conduce en consecuencia, subordinando permanentemente el bien ajeno al propio con total desparpajo.

Increíblemente, este tipo tiene una linda esposa, sensata y ubicada, que lo pone en su lugar cada tanto, pero lo banca; un socio gordo y bonachón llamado Jeff, que intenta contenerlo, y actualmente –además de un *stand up* que lo persigue con su nuevo show, o un dentista que le complica la vida sólo porque lo invita a cenar sin motivo aparente– se ha unido a Ted Danson y Michael York –como ellos mismos– para crear un restorán que quizá se llame Bobo's. Están en eso y acaso lleguen a algo si el malévolo Larry no sigue poniendo piedras en el camino, su actividad favorita aparte de pelearse con los vecinos, recelar del compañero de tenis de su esposa, llevarle *brownies* con Benadryl a la novia del *stand up* a la que le ha salido una alergia y no toma remedios porque es de la Christian Science. En los últimos capítulos, entre otras delicadezas, Larry –siempre listo para la alusión sexual indiscreta– le comentó maliciosamente a un editor el tamaño del pene del hijo de cinco años (al que había atisbado en la propia casa del tipo, cuando sacaban al chico de la pileta); no contento con enojar al hombre al que quería pedirle un favor, al contarle el episodio a su socio se refirió al crío como "el niño porno". Después fue y compró montones de *donuts* gigantes en una panadería, sólo porque estaba por cerrar, y las descargó en casa de Jeff, ignorando el rechazo indignado de la mujer. Pero por una vez las cosas no salieron del todo mal: las *superdonuts* que ella había arrojado a un patio interior le sirvieron para atenuarle el golpe cuando la niñera –que, claro, había sido recomendada por Larry– la arrojó por el balcón del primer piso. Lo que se dice una desgracia con suerte.





Perlas y perlitas en TV

Sábado 6: *Fuego contra fuego*, a las 22 por A & E Mundo. Impactante policial de lujosa puesta en escena y rico diseño de personajes que retoma, actualizándolos, elementos del cine negro, equiparando a policías y criminales como dos bandas que se enfrentan. Frente al histrionismo de los dos protagonistas –Robert De Niro y Al Pacino–, las chicas Ashley Judd, Diana Venora y Amy Breneman no se achican para nada.

Place Vendôme, a las 23.50 por Space. Recomendación habitual de esta sección, esta alhaja de Nicole Garcia, con Catherine Deneuve herida sin remedio.

Domingo 7: *El planeta de los simios*, a las 10.10 por The Film Zone. Para despertarse entre monos extrañamente evolucionados que tratan a sus descendientes humanos como bestias. Se trata de la inquietante versión original de Franklin Schaffner (1968), con el bíblico Charlton Heston.

Canciones de mi corazón, a las 21 por Cosmopolitan. Realización de Allison Anders (*Nafta, comida, alojamiento*) acerca de una chica que llega a NY a fines de los '50 para convertirse en cantante, pero antes trabaja con éxito como compositora. La expresiva Ileana Douglas protagoniza, el pelirrojín Eric Stoltz es su marido y en la banda sonora están Elvis Costello, Burt Bacharach, Joni Mitchell, Los Lobos.



¡Atame!, a las 22 por MGM. Antes de ser degradado por Hollywood, Antonio Banderas hizo buenas películas con Pedro Almodóvar (foto), como ésta que cuenta un caso liso y llano de amor loco: Ricky, recién salido del correccional, es capturado por la imagen de Marina (magnética Victoria Abril), la rapta para demostrarle su amor y trata de hacerle confortable el cautiverio. Hasta que por fin ella cae enamorada y le pide que la ate porque no está segura de jugarse por él. "No me dejes ir", le ruega Marina, y Ricky la amarra, pero por última vez. Aclaremos que Ricky, además de estar muerto de amor, tiene habilidades envidiables en rubros tan prácticos como plomería, electricidad, cerrajería, albañilería.

Lunes 8: *¿Qué pasa, doctor?*, a la 1 por A & E Mundo. Un poco de nostalgia de los tempranos '70, con los juveniles Ryan O'Neal y Barbrita Streisand, quienes a su vez provocan añoranzas de Cary Grant y Katharine Hepburn en esta graciosa y dinámica comedia de Peter Bogdanovich.

Los inútiles, a las 22 por Europa Europa. Como ya habrán advertido, esta señal de cable sigue proyectando las primeras obras de ese genio absoluto del cine llamado Federico Fellini. Todas imperdibles.

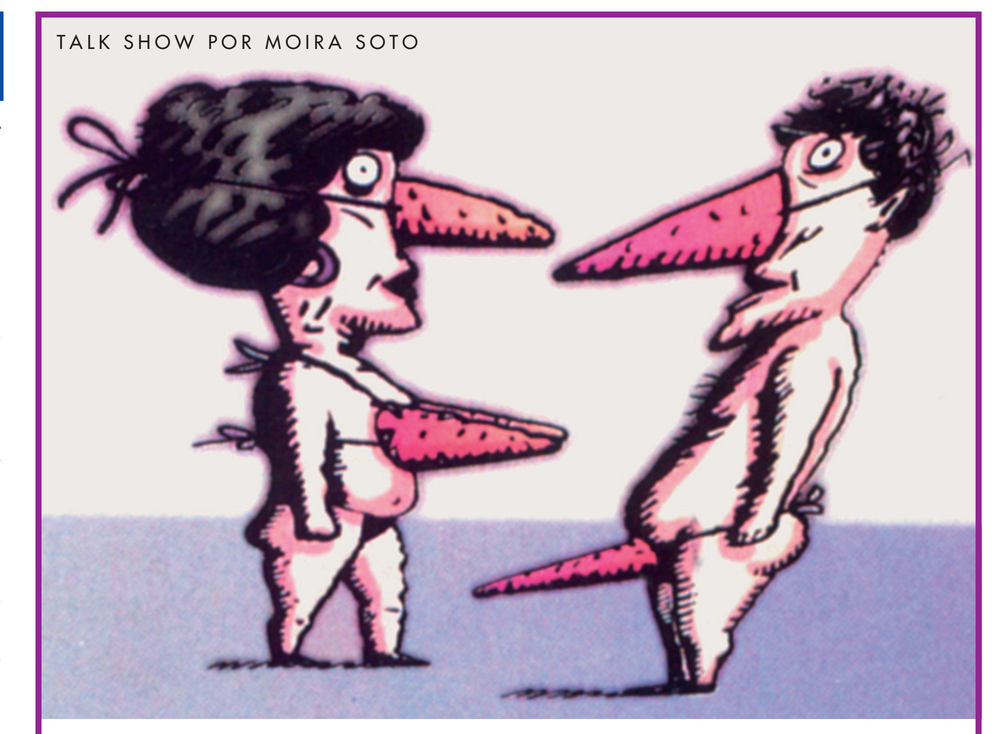
Lawrence de Arabia, a las 22.15 por Cinemax. A falta de la gran pantalla cinematográfica para la que fue pensada y realizada, se puede ver por la tele está épica grandiosa de David Lean acerca del ambiguo aventurero del título, carismáticamente actuado por Peter O'Toole.

Martes 9: *Ballenas de agosto*, a las 18 por MGM. Entrañable homenaje a grandes damas del cine (Lillian Gish, Bette Davis) y a un caballerazo (Vincent Price), en una aproximación tierna y delicada a la vejez.

Jueves 11: *Esta es mi vida*, a las 16.15 por The Film Zone. Gratísima comedia agridulce acerca de los esfuerzos de una madre por ser *stand up comedian* y cuidar a sus hijas. De Nora Ephron con la gran Julie Kavner, bien acompañada por Samantha Mathis.

Rush, camino sin retorno, a las 21 por I-Sat. Notable realización de Lili Fini Zanuck basada en al novela autobiográfica de la autora Kim Wozencraft, papel que interpreta la camaleónica Jennifer Jason Leigh como una policía novata que se infiltra en una red de narcos, para lo cual se vuelve adicta.

TALK SHOW POR MOIRA SOTO



CERO ONDA

Volvió una noche –el 7 de febrero pasado– todavía más pesimista, más cínico, más amargo, más egoísta, más escéptico, más inadaptado, más áspero, más rencoroso, más resentido, más desubicado, más arbitrario, más desconfiado que la temporada pasada. Al parecer, Larry David –interpretándose a sí mismo, magnificando sus aspectos negativos– sólo quiere empeorar en la serie que protagoniza, *Curb your Enthusiasm* (*Bajoneándose*, aproximadamente), que fuera recomendada con entusiasmo indigno de causas más positivas en la sección *Perlas y perlitas en TV*. Bueno, estimadas, si no probaron aún este fruto venenoso cuyo único antídoto es la risa un poquitín culposa que provoca, sepan que todavía están a tiempo, pues les quedan seis capítulos de bellaquerías a partir de mañana sábado a las 22. David, ya saben, fue el coautor y coproductor de *Seinfeld*, y luego decidió tomarse a sí mismo de punto, de sujeto y objeto de burla, pero no en situaciones excepcionales sino en las cotidianas, tan banales que terminan dando la sensación de que la Ley de Murphy fue escrita con dedicatoria para este despiadado humorista.

Incorrecto en todos los planos posibles, Larry David no necesita de gags en el estilo evidente de los hermanos Farrelly –que juegan con la caca de Jeff Daniels, el semen en el pelo de Cameron Diaz, animales enyesados, discapacitados cometiendo torpezas–, porque la maldad le fluye naturalmente, sin alardes, en las pequeñas cosas de la vida. Y como es un miserable pesimista, tal como se retrata sin remilgos a sí mismo en la serie, todo le suele salir para el demonio, sus problemas siempre se agravan, sus desdichas jamás se solucionan de manera favorable (al revés de los citados Farrelly que, mucho aspaviento de irreverencia chocante, pero habitualmente encaminados al final feliz con el triunfo de la verdad, el amor, etcétera). Descontento por vocación, Larry no practica las virtudes cardinales –salvo a veces la de la prudencia, que en su caso se acerca a la cobardía– ni mucho menos las teologales, puesto que es un cínico que desconoce la esperanza y la caridad, además de un sofista capaz de engañar a sus interlocutores defendiendo cualquier afirmación por puro capricho. El cree que vive en el peor de los mundos posibles y se conduce en consecuencia, subordinando permanentemente el bien ajeno al propio con total desparpajo.

Increíblemente, este tipo tiene una linda esposa, sensata y ubicada, que lo pone en su lugar cada tanto, pero lo banca; un socio gordo y bonachón llamado Jeff, que intenta contenerlo, y actualmente –además de un *stand up* que lo persigue con su nuevo show, o un dentista que le complica la vida sólo porque lo invita a cenar sin motivo aparente– se ha unido a Ted Danson y Michael York –como ellos mismos– para crear un restorán que quizá se llame Bobo's. Están en eso y acaso lleguen a algo si el malévolo Larry no sigue poniendo piedras en el camino, su actividad favorita aparte de pelearse con los vecinos, recelar del compañero de tenis de su esposa, llevarle *brownies* con Benadryl a la novia del *stand up* a la que le ha salido una alergia y no toma remedios porque es de la Christian Science. En los últimos capítulos, entre otras delicadezas, Larry –siempre listo para la alusión sexual indiscreta– le comentó maliciosamente a un editor el tamaño del pene del hijo de cinco años (al que había atisbado en la propia casa del tipo, cuando sacaban al chico de la pileta); no contento con enojar al hombre al que quería pedirle un favor, al contarle el episodio a su socio se refirió al crío como "el niño porno". Después fue y compró montones de *donuts* gigantes en una panadería, sólo porque estaba por cerrar, y las descargó en casa de Jeff, ignorando el rechazo indignado de la mujer. Pero por una vez las cosas no salieron del todo mal: las *superdonuts* que ella había arrojado a un patio interior le sirvieron para atenuarle el golpe cuando la niñera –que, claro, había sido recomendada por Larry– la arrojó por el balcón del primer piso. Lo que se dice una desgracia con suerte.





lo que ellas quieren



DANIEL JAYO

SOCIEDAD **Martha Alonso Vidal es presidenta de la Asociación de Mujeres Arquitectas e Ingenieras y desde ese lugar propuso, junto con otras seis colegas, al Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires realizar una encuesta para que las mujeres pudieran diseñar la ciudad en la que querrían vivir. El resultado es un libro en el que surgen demandas que van desde cambiadores para bebés en baños públicos hasta veredas que se puedan atravesar con tacos.**

POR SANDRA CHAHER

Qué ciudad quieren las mujeres? La pregunta es necesaria porque, según sostienen los investigadores, la ciudad moderna fue construida acorde a los deseos y necesidades masculinas. O mejor dicho: acorde a los deseos y necesidades del hombre que la modernidad también estaba construyendo: un productor, alguien que iba de casa al trabajo, con recorridos fijos, sin dificultades físicas y no limitado en sus movimientos por el acarreo de bolsas o niños. Alguien que usufructuaba la ciudad pero no necesariamente la gozaba, excepto en escasos ratos de ocio o cuando la edad determinaba su caducidad en el mercado laboral y se iba a las plazas a matar el tiempo entre bochas y ajedrez. La ciudad como lugar de paso, como medio, nunca como espacio a ser vivido, disfrutado. Y aunque el hombre moderno ya no existe, en la ciudad puede aún rastrearse su osamenta.

Hace dos años, convencidas de que había que modificar la estructura urbana pensando en las necesidades de ambos géneros, un grupo de arquitectas, nucleadas en la Asociación de Mujeres Arquitectas e Ingenieras (AMAI), sugirieron, a instancias del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, preguntarles a las mujeres en qué ciudad querían vivir. Tomaron una muestra accidental, no estadística, entre 400 mujeres de la ciudad y las respuestas fueron: "Queremos cambiadores para los bebés en los espacios públicos, que mejoren las veredas, baños públicos, lugares de socialización en las escuelas donde podamos juntarnos a charlar mientras esperamos la salida de nuestros hijos, patios de juego para nosotras y nuestros chicos; discotecas en los barrios, no en la Costanera. Y además, el 90% se mostró dispuesta a participar en el diseño de las políticas públicas urbanas. Pero claro, alguien tiene que convocarlas.

Martha Alonso Vidal es la presidenta de AMAI y una de las seis integrantes de la asociación que participó en el diseño de la muestra y el armado del libro *Género y Ciudad. Indicadores Urbanos de Género*, publicado por el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires como resultado de ese trabajo. "Nosotras logramos instalar el tema en el Gobierno de la Ciudad, que las Políticas Públicas Urbano Medio Ambientales con Equidad de Género (Ppumaceg) sean tenidas en cuenta. Pero esto es apenas un paso, queda muchísimo por hacer. Sabemos qué quieren las mujeres, pero ahora hay que incluir esa mirada en el diseño urbanístico de la ciudad."

AMAI empezó a trabajar junto con el Gobierno de la Ciudad en el año 2001 cuando Noemí Aumedes, en ese entonces secretaria de la Mujer, las convocó porque no lograba transversalizar la mirada de género en las secretarías de Obras Públicas y Planeamiento Urbano. Las arquitectas e ingenieras sugirieron hacer un análisis del Plan Urbano Ambiental (PUA), en ese momento en diseño, y tratar de incluir en él los resultados de la encuesta propuesta. "El PUA se hizo en los últimos cinco años –relata Alonso–, pero no tiene aún sanción de la Legislatura. El objetivo es modificar la ciudad desde lo urbanístico. Ellos ya venían trabajando con una mirada de género, pero nosotras aportamos en temas como el transporte público, porque las mujeres recorremos la ciudad en zig-zag, de barrio en barrio, y no de punto a punto como los hombres, con lo cual hay que pensar en modificar los recorridos; que haya más espacios verdes, no puede ser que una mujer de Villa Lugano tenga que hacer 20 cuadras para poder ir con su hijo a la plaza; que se consideren los horarios de atención de las oficinas públicas de acuerdo con los tiempos de las mujeres, que no son los laborales."

Después de estudiar la normativa de la ciudad, lo que más las sorprendió fue que la mirada de género en el diseño urbanístico estaba prevista no sólo en la Constitución de la Ciudad sino en la Ley 474 –el Plan de oportunidades y de trato entre mujeres y varones de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires–, pero pocos lo sabían. Por eso haber instalado el tema ya es considerado como un gran logro. Queda en carpeta lograr financiamiento para un proyecto más ambicioso: que la muestra sea estadística y abarque la región llamada AMBA –Ciudad de Buenos Aires más el primer o segundo cordón del conurbano– y después se extienda a otras "megaciudades" del continente, sobre todo las del Mercosur. "Creo que éste es un tema muy nuevo que a todos fascina pero que justamente por lo innovativo todavía no entró en la agenda política completamente. Nos interesa a los arquitectos, a los sociólogos, a los antropólogos, pero no aparece prioritario como la pobreza, la desnutrición o la delincuencia, que curiosamente son temas urbanos pero que nadie los ve así. Nosotras, de hecho, hubiéramos querido evaluar en la encuesta indicadores que no eran específicamente urbanísticos, como aborto o salud, pero no nos alcanzó la infraestructura. Nuestro trabajo fue completamente ad-honorem y el relevamiento se hizo con el aporte de distintos organismos gubernamentales."

AMAI no es la única asociación en Argentina que investiga los vínculos de las mujeres con la ciudad. Hay organizaciones no gubernamentales similares en Córdoba, Rosario, Mar del Plata y en algunas ciudades del sur. Sin embargo, aunque tienen una importante tarea académica y fuertes vínculos con instituciones similares del resto del mundo, especialmente el grupo de Rosario y el de Córdoba, Alonso Vidal admite que ninguna pudo incidir en las políticas públicas fundamentalmente por falta de interés de las autoridades. Y lo mismo pasa en otras ciudades del continente, como Río de Janeiro, donde el trabajo de investigación es importantísimo, con una imponente presencia en congresos y en la discusión académica, pero no pasa de ahí.

"En Rosario –concluye Alonso– dicen que una ciudad pensada para los niños es una ciudad para todo el mundo, porque no tiene barreras arquitectónicas que sólo los adultos saludables pueden salvar. Vos pensás en nuestras ciudades y son todo lo contrario. Ves a las mujeres cargando pilas de bolsos, niños, el cochecito, cayéndoseles la mitad de las cosas; a la gente grande haciendo enormes esfuerzos para subir a los colectivos por lo altos que están los escalones; la imposibilidad de llevar los cochecitos de los chicos en subte porque ¿cómo bajás y subís las escaleras sin ayuda?; las mujeres confinadas en las plazas a los espacios para niños o enfermos porque nadie piensa en lugares específicos para ellas; y además, ésta es una ciudad que no está hecha para usar tacos, el pavimento es para zapatos planos, de hombre."



OTRAS SILUETAS

MODA Con los trajes de la Segunda Guerra como musas, dos diseñadoras crearon la firma Militancia Homo para desmentir que las chicas sólo pueden vestir escotes, prendas ajustadas y microminis de algodón. Su fervor, en cambio, se orienta hacia las faldas evasée, las pinzas y las telas rígidas.

POR VICTORIA LESCANO

En un subsuelo de la galería Quinta Avenida, el templo vintage de la avenida Santa Fe 1270, célebre por personajes que atesoran abrigos de cuero y piel, zapatos, trajes y camisas de puro algodón, existe también un local austero llamado Militancia Homo. Dicen Soledad Magiotti y Florencia Leone, sus dueñas –una fotógrafa y la otra diseñadora autodidacta–, sobre el manifiesto de estilo y sexualidad implícito en la marca y consagrado exclusivamente a la ropa blanca, negra, gris y las líneas ascéticas: "El nombre salió de un juego de palabras, la militancia habla de cierta estructura uniformada en nuestra ropa, y lo homo del equilibrio de la estética. A quienes nos preguntan si el nuestro es un local de ropa para homosexuales les decimos que no, en verdad está destinado a todos los usuarios, nos interesan los que no se fijan en el nombre y entran simplemente porque los cautivan los diseños".

Primera aclaración: ellas sí son lesbianas, tienen 21 y 24 años, y dicen también que el proyecto de diseño al que califican de independiente –en relación con los colores de rigor de la temporada, las siluetas y los presupuestos mega– evolucionó en forma directamente proporcional a la pareja. Cuando se conocieron en una fiesta, a comienzos del 2000, Florencia llevaba su cuaderno de notas con textos de Baudelaire y Nietzsche con los que cautivó a Soledad, varios bocetos de mujeres con uniformes de ocupaciones inciertas –todos influenciados por la estética de la Segunda Guerra– y la ambición de trasladarlos a una línea de ropa. Gracias a los ahorros aportados por jornadas de horas extra en una zapatería de Quilmes, reunieron la suma para comprar la primera partida de telas y alquilar un local a comienzos del 2003. En los percheros de Militancia –como se vislumbra en la producción fotográfica de la colección verano 2004 realizada en un campo deportivo de la zona sur– se imponen las faldas evasée en conjunto con chaquetas de construcción intrincada, las camisas blancas y negras de falsas militaria, y los tiradores, que son el accesorios de rigor –un recurso que recuerda a la diseñadora subversiva Elizabeth Hawes, la americana que en 1930 proponía liberar a las mujeres del uso de carteras y que llevaran, en cambio, pantalones cómodos con espacio para guardar el rouge.

"Preferimos los pantalones y camisas con muchas pinzas y recortes, las telas rígidas a la simpleza de líneas de remería y vestidos en algodón. Los uniformes que vemos en libros de la Segunda Guerra son una constante como inspiración. Se impone ropa concebida para no llevar muy pegada al cuerpo y recursos de faldas a la rodilla que además de estilizar son seductores sin mostrar demasiado. No hacemos escotes ni nada muy apretado. Mientras que el invierno giró alrededor de la mujer militar, para este verano las siluetas se volvieron más románticas sin perder elegancia. Me gusta que la ropa no vaya muy pegada al cuerpo y rescato la simbología de faldas de línea evasée y largo a la rodilla. En síntesis, todo lo que insinúa y transfiere personalidad sin los clichés de mostrar todo e ir apretadas, que caracterizan al estilo sexy argentino –dice Florencia, que también da cuenta de cómo fue construyendo su estilo personal–. Siempre preferí hacerme mi ropa con una máquina que había en casa y que solía usar mi mamá al comprar en las tiendas. Los primeros experimentos fueron prendas para muñecas y a los siete, después de hacerme varios vestidos cosidos a mano porque no me dejaban usar la máquina, le pedí a mamá que me enseñara a coser. Lo primero que hice fue una falda, y luego seguí perfeccionando ese modelo; a los 15 ya me hacía los pantalones y camperas, siempre en tonos oscuros."

Soledad, pelo corto rubio, pantalones cargo y camisa de dénim de estilo militaria y varios tatuajes –planetas en los brazos y el nombre de su chica en el cuello–, advierte que pese a que la nueva colección de vestidos monacales está pronta a arribar, ella prefiere verlos en otras usuarias. "Tengo fotos de la infancia con vestidos muy producidos y donde siempre aparecía llorando, es obvio que es una prenda que me hace sentir muy poco cómoda. Con el tiempo descubrí lo mucho que me gusta lo estético y la preocupación por el vestir al margen de lo que se considera muy femenino."

Además de la ecuación buena calidad y precios accesibles, otras señas particulares de Militancia son las puestas ocasionales (tendederos con broches negros o construcciones de gabardina blanca simulando paneles) y un logo que reproduce la silueta de un guerrillero. También, un pequeño triángulo rosa impreso en un paño negro que corona la entrada y funciona como una denuncia de los que durante el nazismo se solían imprimir en los campos de concentración entre los homosexuales. Los numeración de talles contempla cuerpos reales y además se rige por ser apta para cuerpos de mujer y hombre. "Tenemos tres talles y cortes ambiguos, importa que le pueden ir a una chica, pero también a un chico." Sus referentes estéticos, además de los habitués de clubes nocturnos –Brandon fue el favorito para la presentación de su desfile de verano– incluyen también a divas del cine clásico. "Muchas veces al diseñar me remito a la ambigüedad de Marlene Dietrich y la forma en que llevaba los trajes en las películas."

> Tenemos tres talles y cortes ambiguos, importa que le pueden ir a una chica, pero también a un chico.

Sobre los actuales códigos de indumentaria en el circuito gay, dicen: "Ahora hay varias estéticas en simultáneo, antes se imponía que las mujeres lucieran masculinas, ahora esa masculinidad en la ropa es cada vez más sutil y se lleva de otra forma. En los hombres, pareciera que están cada vez más austeros y hacen menos superproducciones".

La Militancia de moda Homo para el próximo invierno propone "vestidos con cuellos altos en microfibras, pantalones inspirados en los de montar y siempre colores oscuros, es más frío y elegante, y nos gusta verlo en la noche".

raíces



MUSICA No nació en una plantación de algodón, como su padre, ni supo lo que era que le prohibieran sentarse en un autobús para blancos, pero es una mujer negra que canta blues y de esa experiencia se nutre para hacer su música, con la que se reencontró Zakiya Hooker –orgullosa hija de John Lee– recién a los 45, después de haber criado tres hijos y de ver morir al menor. Su arte todavía no le alcanza para mantenerse pero sí para llegar hasta Buenos Aires, donde hoy tocará, por última vez, en La Trastienda.

POR MARIANA ENRIQUEZ

Zakiya Hooker tiene cincuenta y cinco años, pero su piel parece la de una adolescente, y la impresión de juventud se acentúa porque luce aparatos de ortodoncia sobre su generosa dentadura; su ancha sonrisa de labios gruesos y violetas es contagiosa y vivaz. No hay nada solemne en Zakiya, que se deshace en elogios cuando habla de Buenos Aires ("Todo es hermoso, la gente es encantadora y encontré músicos fabulosos"); y eso a pesar de que es nada menos que la hija de John Lee Hooker, icono del blues, un hombre que, desde el delta del Mississippi ayudó a que la música de los esclavos se convirtiera en un sonido universal. "Mi padre nació en 1917 en un pequeño pueblo del sur, pero yo nací en Detroit. Crecí con Motown, The Supremes, The Sensations. El blues está en mi sangre, pero mis experiencias son muy distintas a las de mi padre. Yo no nací en una plantación de algodón, nunca me prohibieron sentarme en un autobús. Pero el blues siempre será la capacidad de articular experiencias, y yo me nutro de mi vida como mujer negra y cantante de blues en EE.UU."

Tu primer disco, *Another Generation of the blues* salió en 1994. ¿Por qué tardaste tanto tiempo en hacer tu música?

–Me casé muy joven y tuve tres hijos. El mayor tiene 36, el que sigue 34 y el menor, que murió en un accidente de auto a los 20, tendría 32. Muy pronto me separé de mi marido, y con mis hijos me mudé a California. Los crié sola, no tenía trabajo, y entré en el *welfare* –servicios sociales del Estado– y estuve bajo ese régimen mucho tiempo. Después conseguí un trabajo, y mi ex marido reapareció. Era una buena persona, pero lamentablemente no pudimos reconstruir nuestra familia porque falleció. Tuvo una sobredosis, lo encontraron en la bañera de una habitación de hotel. Poco después falleció mi hijo menor, y el mayor fue a prisión. Yo estaba bastante mal cuando conocí a Ollan (Cristopher Bell), mi esposo. El me ayudó y comprendió que yo quería hacer mi música. Me ama por lo que soy, por mi música, no porque mi padre es una leyenda. Y además ama la música. Me entrenó vocalmente, consiguió los músicos, me ayudó a componer mi música. Sin él, no podría haber hecho todo esto tan rápido.

Tu padre es un icono, una leyenda. ¿Ser hija de John Lee Hooker complicó de alguna manera tu trabajo, tenías miedo de las comparaciones?

–Hubo comparaciones. En un festival importante de blues, cuando empezaba mi carrera, los críticos y cierta parte del público no quedaron satisfechos, porque mi música es distinta a la de mi padre. Soy más funky, más moderna, quizá más sexy; estoy bastante influenciada por Denise Lasalle, una cantante de rythm & blues. Pero mi padre siempre respetó mi estilo, y me apoyó. Decía: "No podés tocar lo mismo que yo. Nadie puede hacerlo. Tenés que hacer lo tuyo, y me encanta tu música". Finalmente la gente empezó a entenderme. Estoy influenciada por Ella Fitzgerald –que hacía blues, aunque digan que era una cantante de jazz, y sobre todo Etta James–. También me gusta Cassandra Wilson. Es difícil en EE.UU. porque lo comercial es lo más importante, hay muy poco lugar –y mercado– para otro tipo de expresiones. Todo es hip hop, pop y un pequeño porcentaje de heavymetal. El blues y el jazz no son las grandes músicas comerciales, aunque son el origen de todos los estilos. El blues es poner todas tus experiencias y sentimientos, tu dolor y tu alegría en palabras y música, y poder hacer que los otros lo sientan. No debería ser algo lateral, menos en nuestro país.

¿Tocás temas de tu padre en los shows?

–Muy pocos. Hago una de sus canciones, *Hug you, Squeeze You*. Y quizá haga más, porque me encanta su música. Antes de que mi padre muriera estaba por terminar un disco, y discutimos lo que iba a hacer. Yo lo ayudaba. Cuando murió, la compañía nos dio todos los out-takes, para que los completáramos. En noviembre de 2002 comenzamos a trabajar; Ollan empezó a escuchar la música para ver qué se podía hacer con todo este material, porque la mayoría no estaba bien terminado. Había música sobre la voz, se lo escuchaba hablar, era muy desprolijo, tuvimos que limpiarlo y focalizar en su voz, que era más maravillosa. Salió a fines de 2003, se llama *Face to face* y para mí –no lo digo porque haya ayudado a hacerlo– es de lo mejor de su carrera.

VIVIR DEL BLUES

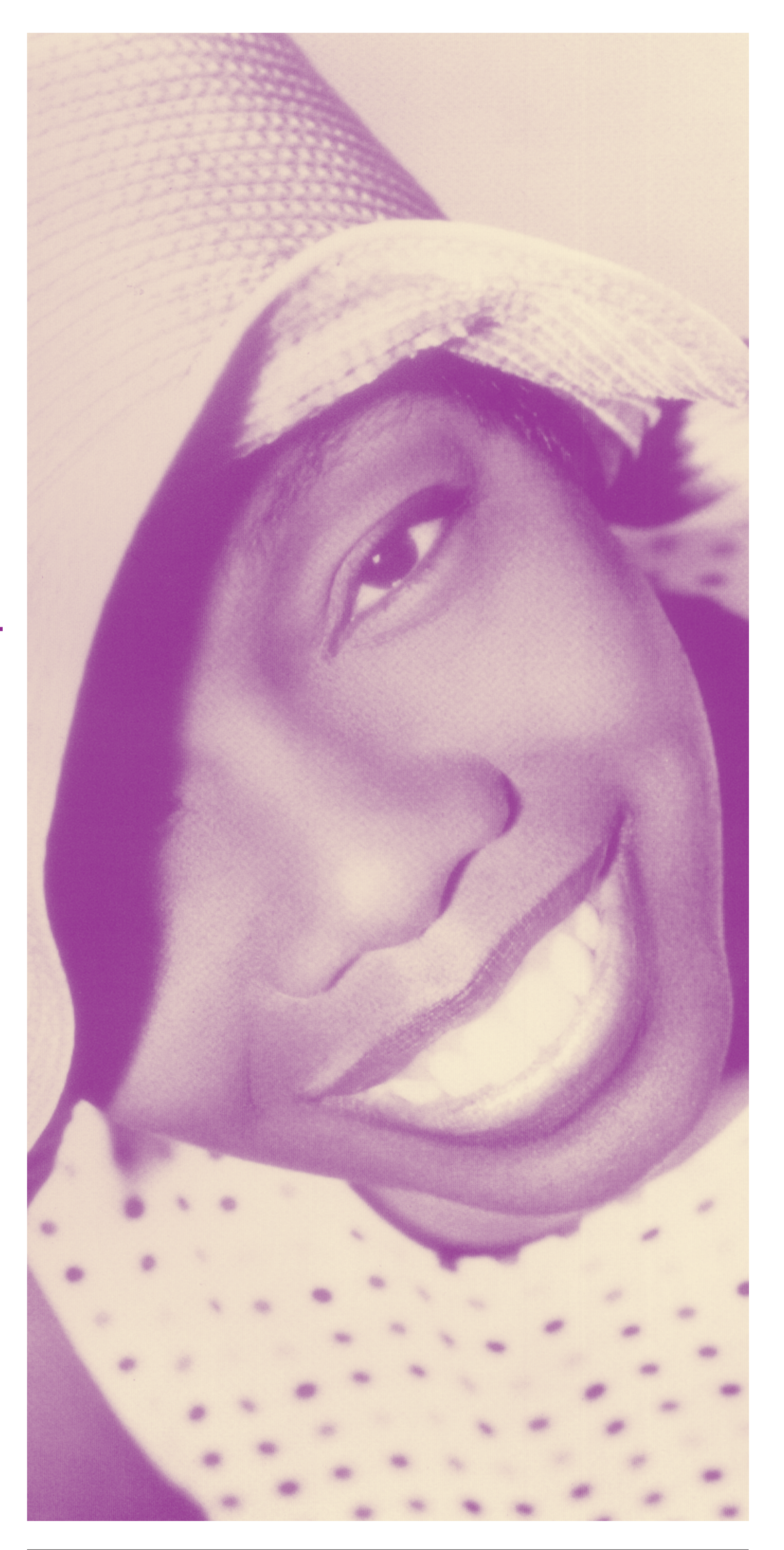
Zakiya todavía no puede mantenerse con su música. Trabaja para los Tribunales de California, en Alameda, y se encarga del manejo del jurado. Espera que cambie su suerte con su próximo cd, y mientras tanto intenta tocar por el mundo. En París conoció al argentino Adrián Luchio, que fue a uno de sus shows. Después la visitaron en California, donde conocieron a John Lee antes de que muriera (en junio de 2001). Adrián la invitó a Buenos Aires, y aquí está, haciendo shows en La Trastienda.

¿Te impactaron los músicos argentinos?

–Yo traje mi banda, pero aquí toco con Miguel Botafogo y Luis Salinas. Son músicos excelentes. No sabía qué esperar, no sabía si podían tocar blues de la manera que se toca en EE.UU. Pero, cuando lo pensás, los negros y los latinos somos gente con mucho ritmo; creo que está en la sangre. Pensaba que iba a encontrar algo de eso aquí, pero mis expectativas fueron sobrepasadas. Algunos de estos músicos van a tocar en mi próximo cd y el de mi padre. Estoy así de impresionada.

Hoy no hay en EU.UU. muchos músicos de blues negros que consigan buenos contratos o tengan exposición. Sí sucede con músicos blancos, como el fenómeno de Norah Jones.

–Es cierto. En San Francisco el año pasado, que fue declarado el Año del Blues en EE.UU., Martin Scorsese me invitó a formar parte de un panel para homenajear su serie *The Blues* en la que yo había participado. Alguien dijo que Tommy Castro era el Dios del Blues. Yo no pude creerlo. Era otro blanco diciendo que un músico blanco era un padre de nuestra música. Y yo me enojé un poco, me levanté y dije que si Tommy Castro era el rey del blues, ¿quién es John Lee Hooker? ¿Y Muddy Waters, Howlin Wolf, Robert Johnson? ¿Quiénes son ellos? Los músicos de blues blancos tienen más exposición que los negros. Yo sé la razón, y es racial. Pero es difícil hablar de esas cosas en público. Los músicos de blues negros no consiguen contratos, no los mandan a festivales fuera del país, ni se los aprecia de la misma manera que a los blancos. No hay igualdad. Y vivo eso como una cooptación de nuestra música, aunque admito que cualquiera puede hacer blues, no es cuestión de negros y blancos. Todos experimentan el blues, y lo expresan de la for-



ma que lo sienten. Mi padre solía burlarse de los guitarristas virtuosos, por lo general blancos, que quieren tocar rápido y meter todas las notas que puedan. El blues no es eso, no es música técnica, hay que sentir, poder tocarlo, y unir ambas cosas.

¿Por qué te cambiaste el nombre? Tus padres te bautizaron Vera...

–No estaba haciendo música todavía, no fue una cuestión profesional. Quería hacer una conexión con mis raíces africanas. Soy muy apasionada sobre mi herencia, y elegí un nombre que me identificaba, que me hablaba. Tardé tres meses en elegirlo hasta que apareció Zakiya, que es de origen swahili, y significa inteligencia y pureza. Mi próximo proyecto personal es trazar mis raíces africanas. Donde vivo existe la Biblioteca de Genealogía, y voy a intentar encontrar a la familia de mi padre. Va a ser muy difícil, pero tengo que hacerlo.

LAS NUEVAS GENERACIONES

¿Te gusta el hip hop?

–Mucho. No me gusta el *gangsta*, es demasiado violento y detesto cómo se refieren a las mujeres. Pero puedo ver una conexión entre el hip hop y el blues. Chuck D. es un buen ejemplo, el líder de Public Enemy, un grupo claramente político. Tuvo que ir hasta Muddy Waters para hacer su música, y comprendió de dónde venía su ritmo, de Leadbelly o Johnson. Mucho del hip hop proviene de la música vieja; los viejos también eran muy prolíficos, y usaban las palabras para contar una historia, como hace el rap. Todo viene de allí, pero no muchos lo saben. Parte de ese trabajo lo hacemos con la John Lee Hooker Foundation, en la que trabajo.

¿En qué consiste tu trabajo?

–Fue una idea de mi padre. Lo que más amaba de él era su espíritu, porque mi padre era analfabeto. Y que haya logrado lo que logró sin saber leer ni escribir, sin poder poner en papel su música, sólo contaba con su memoria... Siempre le preocupó mucho que los jóvenes tuvieran educación, y estuvieran en contacto con sus raíces musicales. Cuando murió, continué con su idea. La fundación les enseña a los chicos que están bajo la línea de pobreza o en riesgo a aprender su historia la de su música, y que aprendan a tocarla. También a grabar, y hacer todo el proceso artístico. Pero sobre todo, instruirlos en cuanto al negocio de la música. Tienen que entender que la música es una cosa maravillosa, pero puede ser una pesadilla si no conocés el negocio. Eso le pasó a mi padre; a él siempre le pagaban menos, lo traicionaban en los contratos, y tuvo mucho que ver su ignorancia. Tuvo suerte porque recuperó bastante, pero también perdió mucha música. Tenemos un edificio y estamos trabajando muy bien.

¿Qué te parecen mujeres negras del R&B y el hip hop, como Missy Elliot o Mary J. Blige, que controlan sus carreras y son empresarias?

–Las admiro. Eso me gusta de las nuevas generaciones: están en control. Pero eso pueden hacerlo por los sacrificios de la gente que vino antes. En el caso de las mujeres –no así en el de los hombres– creo que ellas tienen conciencia de eso, lo respetan y lo homenajean. Queen Latifah, por ejemplo, es una mujer que entiende de dónde vino. Son mujeres responsables e inteligentes, hacen lo que quieren con sus vidas, y no es fácil hacer eso siendo una mujer negra en EE.UU. Los músicos de blues blancos tienen más exposición que los negros. Yo sé la razón, y es racial. Pero es difícil hablar de esas cosas en público.

"Los músicos de blues blancos tienen más exposición que los negros. Yo sé la razón, y es racial. Pero es difícil hablar de esas cosas en público."

inutilí-simo



PURAS COMO LA NIEVE

Viene llegando el Día de la Mujer y esta virtuosa sección se engalana con una pequeña –pero no por ello menos importante– clase acerca de cómo ha de proceder una jovencita para devenir mujer casta y muy femenina. En pos de tales objetivos nos acompaña hoy Pilar Bueno y su manual *La joven y su mundo* (Editorial Ferma, Barcelona, 1962), insuperable compendio de indicaciones salvadoras en todas las áreas formativas. Por cierto, Pilarín no desprecia "la moderna concepción de la psicología" para brindarnos ideas prácticas a fin de que "podáis bucear dentro de vuestro propio yo, analizar de la forma más íntima y por lo tanto encauzar aquellas deficiencias que vosotras podáis hallar en el complejo y profundo mundo psíquico".

El concepto de personalidad, es decir "ese conjunto de disposiciones nacidas del temperamento pero modificadas por la voluntad, la educación, el hábito", se construye día a día, con convicciones firmes, indestructible perseverancia y, por favor, sin caer en poses y/o desplantes de ninguna clase. He aquí algunos puntos decisivos para detectar a la joven con personalidad, según Pilar Bueno:

❄ La que es femenina sin ser feminista.
❄ La que reza y razona.
❄ La que sabe estar en casa y andar por la calle.
❄ La que conoce sus horizontes y no ignora sus límites.
❄ La que no hace de su virtud un defecto, ni cree que sus defectos sean virtudes.
❄ La que ha aprendido que la verdadera independencia es vivir pendiente de todo.
❄ La que llama libertad a la facilidad para proceder bien.
❄ La que mejora cuando sufre, y goza cuando mejora.
❄ La que puede ser alegre sin ser ligera.
❄ La que no tiene pasado, y cuida en todo instante su presente, porque sabe que lleva dentro de sí misma el porvenir.

Si acaso tanta exigencia les parece a las jóvenes lectoras fuera de su alcance, al menos deberían tratar de cumplir algunos de estos preceptos, pero "no debéis creer nunca que vais a fracasar en el intento de la formación espiritual porque se os antojan demasiadas cosas las que se han de reformar o mejorar en vosotras". Desde luego, ninguna excusa es apropiada para renunciar a la pureza, por lo que hay que estar alerta al "riesgo gravísimo" que pueden representar las relaciones con otro joven y escuchar las severas advertencias de doña Pilar. Y no sólo la pureza física es imperativo preservar, también debe "permanecer intacta la pureza moral". En consecuencia, esas relaciones jamás podrán discurrir por "el camino de los instintos inferiores".

Finalmente, hijas, "debéis tener siempre presente que la conciencia moral femenina se ha considerado superior a la masculina", ¡en algo había de aventajar la mujer al sexo contrario! Aquí tenemos, pues, una buena, santa razón para celebrar el día de nuestro sexo –olvidemos la inoportuna y problemática palabra género–, no tan débil como algunos creen.

vida de perras



VECINOS

Tiene razón una amiga: debería haber un Registro Unico de Vecinos para que una sepa –cabalmente– a dónde va a ir a parar. Antes de alquilar o comprar un departamento, dice mi amiga, una debería presentar todos los papeles que tiene que presentar, y la otra parte debería alcanzarnos las hojas del RUV que nos competan: que el vástago de la familia de arriba practica tap, que al lado juegan a los muebles chocadores, que la vecina del otro lado quiere convencer de las bondades del incienso a toda la cuadra, ese tipo de información cotidianamente necesaria. No es que algo así sirviera para ahorrar dolores de cabeza, pero por lo menos, qué quieren que les diga, yo no hubiera estado toda la semana intentando sacarme brea de los pies (el quitaesmalte tiene aplicaciones milagrosas), porque a la señora de arriba le da por llenarme el balcón con partículas de ascendencia dudosa sin avisar. (Claro que ganó puntos por su manera singular de disculparse: "y... yo te diría que por hoy no abras el balcón, y ni se te ocurra salir".) Pero cuando esta vida agitada que llevo me deja pensar, me doy cuenta de que si existiera un RUV este mundo sería menos emocionante. Seré chusma, pero digan la verdad, ¿a cuántas horas de Sony equivale escuchar a esa pareja que pelea a los gritos (pelados, a veces, es un adjetivo pequeño) para después demostrar (también a los gritos) que la reconciliación es un arte casi científico? ("¿Sabés por qué pasó esto? Hoy, yo tengo Júpiter cruzado con Urano, y vos estás mal influenciada por Mercurio, ¿te das cuenta?" "Ay, bichi, tenés razón. Mejor cambiemos la cascada feng shui de lugar". Sic.) Claro, al lado de la señora mayor del sexto piso que se desnuda en el ascensor cuando hace mucho calor, peor la pasó un amigo que terminó mudándose porque no soportó las insistentes acusaciones de gatocidio que le lanzaban sus vecinos. Sin embargo, puede resultar tan gratificante enterarse de las preferencias musicales de los demás los domingos a la mañana, darse cuenta de que es hora de comer porque nos llenaron la casa (literalmente) de humo, escuchar cómo los niños aprenden a reclamar por sus derechos... Sí, señor, tiene razón, lo bien que hice en mover el sillón de lugar y dejar de ver tanta tele a la noche... ¿pero cómo sabe ud. eso? Ah... No, no, está bien, cómo va a molestarme que haga ud. su reunión de poker en el pasillo de entrada... por supuesto que me encanta escuchar las prácticas de canto de su esposa, desafina con tanta personalidad... a mí también me gusta cómo queda la ropa colgada en el palier... Pero por favor, olvídelo, esa fuente romana en su balcón queda divinamente, ¿cómo alguien tuvo el tupé de exigirle que la sacara porque pesa una tonelada y se le puede caer en la cabeza a alguien? Faltaba más. Cómo se ve que hay gente que no vive ni deja vivir.

Diccio-nario

***Transformar:* hacer cambiar de forma a alguien o algo. Transmutar algo en otra cosa.**

La fuerza de la transformación tal vez resida en su impecable capacidad para tomar algo blanco y convertirlo en negro, sin que se le note la hilacha al cambio en ningún momento. Tendremos oportunidad de verla actuar en su máxima expresión el lunes próximo, cuando el Día de la Mujer, originalmente una fecha para recordar la violencia (laboral, económica, de género) hacia la mujer y aprovechar el espacio público para intentar revertirla, termina ahogándose bajo el peso de flores, bombones, tarjetas que declaman cuán única es cada chica, señores que se hacen los enfurruñados porque no hay un "día del hombre" y dedicatorias varias que, en su inspirada manera de ensalzar a "la" mujer, apestan a misoginia. ¿Recuerdan lo del largo camino? Parece que faltan unos cuantos kilómetros.